

UNIVERSIDAD DE LA SABANA
FACULTAD DE EDUCACIÓN PREESCOLAR

**EL MANEJO DE SITUACIONES DE
CONFLICTO EN LA EDAD PREESCOLAR**

LEONARDO RIVERA

PAULA RESTREPO ANDRADE

9810143

BOGOTÁ D.C., OCTUBRE 18 DEL 2001

Dr. Álvaro Mendoza Ramírez
Rector

Dr. Javier Mojica Sánchez
Secretario General

Dra. Julia Galofre Cano
Decana de la Facultad

Dra. Clara Inés Cardona
Directora de Pregrado

Dra. Diana Marcela Varón
Coordinadora del Programa

Dra. Josefina Poveda
Secretaria Académica

Dr. Crisanto Quiroga Otálora
Secretario Administrativo

ÍNDICE GENERAL

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
1. JUSTIFICACIÓN	9
2. SITUACIÓN CONTEXTUAL	13
3. OBJETIVOS	19
3.1 OBJETIVOS GENERALES	19
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	19
4. REFERENTES TEÓRICOS	21
4.1 DEFINICIÓN Y POSIBLES CAUSAS DEL CONFLICTO	21
4.1.1 La mala conducta de los niños	24
4.1.2 Características sociales del niño en edad preescolar	27
4.2 ACTITUD DEL ADULTO FRENTE A SITUACIONES DE CONFLICTO	34
4.2.1 Disciplina basada en el miedo y disciplina basada en el amor	36
4.2.2 Manejo del premio y el castigo	46
4.2.3 Importancia del autocontrol	50
4.2.4 El conflicto como una oportunidad de enseñanza	54
4.2.5 Importancia de la re - educación del adulto como agente de cambio y muestra de buen ejemplo	57
4.3 LA ASERTIVIDAD Y EL MANEJO DE SITUACIONES DE CONFLICTO	58
4.3.1 Aprendizaje y enseñanza de la asertividad	60
4.3.2 Niveles de oposición a la asertividad	62

4.3.3	Importancia de la comunicación verbal y no verbal	64
4.4	EDUCACIÓN EN VALORES	65
4.4.1	El respeto	66
4.4.2	El amor	68
4.4.3	La justicia	70
4.4.4	La honestidad	72
4.4.5	La responsabilidad	73
5.	DISEÑO Y ENFOQUE METODOLÓGICO	75
5.1	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN	75
5.2	ETAPAS DEL PROCESO REFLEXIVO	79
5.2.1	Identificación del proceso de reflexión	79
5.2.2	Reconocimiento y reflexión de información en contexto y de carácter teórico	80
5.2.3	Estructuración de una propuesta de intervención	82
6.	CONCLUSIONES	86
7.	ANEXOS	87
7.1	ANEXO A	87
7.2	ANEXO B	89
7.3	ANEXO C	91
8.	RESUMEN Y ABSTRACT	93
8.1	RESUMEN	93
8.2	ABSTRACT	93
	BIBLIOGRAFÍA	94

INTRODUCCIÓN

“Todos los intentos fallidos por resolver un conflicto en una democracia tienen su origen en la falta de respeto por los demás o en la falta de respeto por sí mismo”(1)

Rudolf Dreikurs

Como docente, adulto o padre de familia seguramente alguna vez ha sentido la desesperación al ver que a pesar de todo lo que hace no logra que un niño abandone una conducta determinada que a usted le molesta o que puede ser nociva para otros niños, y llega a utilizar cantidad de estrategias pero ninguna parece dar resultado, y sin embargo se ha puesto usted a pensar ¿Cuánto daño le puede estar causando a nivel emocional, físico o sentimental a ese niño?.

Pues bien, el Manejo de Situaciones de Conflicto es un proyecto que se ha ido conformando a lo largo de cinco años de trabajo en diferentes contextos educativos a nivel preescolar, en donde se han podido observar las diferentes alternativas que utilizan los docentes frente una situación de conflicto con un niño, lo cual ha generado algunos

(1) NELSEN, Jane y LOTT, Lynn. Disciplina con amor en el aula. Cómo pueden los niños adquirir control, autoestima y habilidades para solucionar problemas. Segunda Edición. Bogotá D.C: Planeta Colombiana Editorial, S.A., 1999. p.85

interrogantes acerca del tema mencionado y por lo tanto llevó a investigar un poco más

sobre el mismo.

A lo largo de este trabajo se describen algunos de los factores que intervienen en el manejo de situaciones de conflicto, tales como la actitud que toma el docente ante estas mismas, el papel que desempeñan la asertividad y el autocontrol, la educación en valores, los diferentes tipos de disciplina y sus consecuencias, así como la importancia de la re - educación de los adultos; también se presenta una propuesta metodológica a través de la cual se quiere llegar a cada una de las personas que tienen un contacto permanente con los niños, especialmente docentes y padres de familia, con el fin de invitarlos a hacer una reflexión acerca de las conductas que aprendieron de niños sobre el manejo de situaciones de conflicto, para que analicen si esas son las que actualmente están utilizando, y abran su mente a nuevas formas de enfrentar dichas situaciones, para inculcar en las generaciones que vienen atrás, estrategias respetuosas y sanas de resolver conflictos sin necesidad de manipular o agredir a los demás para que así podamos contribuir poco a poco no solo con la formación de seres humanos íntegros, sino que también vayamos siendo forjadores de las semillas de paz.

1. JUSTIFICACIÓN

Hoy en día se vive en un mundo de constantes cambios, en donde la educación juega un Papel muy importante y debido al afán dentro del cual se desenvuelve el hombre, es Necesario hacer un alto en el camino para analizar cómo fueron educados los adultos que hoy se desempeñan como docentes o padres de familia y hasta qué punto hoy en día aplican todo aquello que aprendieron, tanto en sus relaciones interpersonales, como en el manejo de situaciones de conflicto con los niños en edad preescolar.

Con frecuencia se escucha cómo para muchos adultos es un problema el hecho de que un niño no lleve a cabo lo que se le pide que haga, e incluso se le pregunta a otros ¿Cómo hago para que Pedrito ordene los juguetes?; es por esta razón que se tiende a caer en la vieja creencia que los adultos pueden “hacer” que los niños se comporten, lo cual indirectamente se traduce en fuerza o manipulación.

Dentro de lo que se ha observado hay diferentes métodos utilizados por el adulto para lograr que el niño haga lo que él quiere; es común el uso de la “silla de pensar”, en donde el niño debe reflexionar acerca de lo que hizo para que sea él mismo quien

concluya si su acto fue bueno o malo; también se ha observado cómo se le priva al niño

de obtener privilegios que los demás si podrán tener, mientras se le recuerda que él no es merecedor por su conducta: por ejemplo no puede tener una goma o una cara feliz al finalizar el día porque durante la jornada hizo algo que para el adulto no era correcto; así mismo se ha detectado cómo a los docentes cuando se les ha salido la situación de las manos entonces envían al niño a la oficina del rector, la cual ya tiene el rótulo de castigo, de algo aburrido en donde le van a hacer una serie de preguntas para que responda si lo que hizo estuvo bien o no. Según esto, ha sido importante realizar ésta investigación, para aterrizar un poco acerca de lo ortodoxos que pueden llegar a ser los adultos en cuestiones educativas, cuando no tienen una mentalidad abierta para el cambio hacia el cual se dirige el mundo con sus avances hoy en día.

En la medida que los adultos empiecen a cambiar su forma tradicional de manejar las situaciones de conflicto, se irán inculcando esas nuevas habilidades y competencias en los niños, quienes serán los líderes de la sociedad el día de mañana. Muchos adultos se quejan de las constantes masacres y actos de violencia presenciados o escuchados a diario en la televisión, a nivel familiar, empresarial, grupal, gubernamental, o de interacción personal; razón de más para reconocer una labor bastante grande por hacer, para aportar cada uno su granito de arena a la sociedad y así algún día alcanzar la paz que tanto se ha buscado.

Al trabajar en esto no significa que las situaciones de conflicto se vayan a erradicar, pero

es cierto que serán menos ya que se tomarán como oportunidades para enseñar nuevas habilidades, y también el adulto sabrá cómo manejarlas y salir de ellas sin lastimar a nadie porque se piensa en términos de ganar - ganar, por lo tanto se disminuye la violencia o agresión a nivel emocional, sentimental o físico del niño y se reduce el índice de culpas y resentimientos.

A partir de ésta investigación se va a aportar un nuevo instrumento metodológico al Jardín Infantil donde actualmente se está desarrollando la labor educativa, en donde el manejo de situaciones de conflicto con los niños en edad preescolar sea regido por la disciplina basada en el amor, la cual se sustenta en la creencia que el niño es quien decide hacer las cosas al tener unas alternativas dadas por el adulto; en este caso los adultos se preguntarán ¿Cómo puedo ayudar a Pedrito para que guarde los juguetes?; de esta forma se contribuye al crecimiento individual en pro de una comunidad.

Hay que tener en cuenta que este proyecto está enmarcado dentro del enfoque de una investigación cualitativa y contempla el diagnóstico de algunas instituciones de preescolar y su realidad cotidiana ya que se ha utilizado la observación, el análisis de la información captada, la recolección de textos y el estudio de los mismos; también que ha sido viable ya que se cuenta con los instrumentos y recursos necesarios para llevarla a cabo, como son los contextos donde se ha realizado la observación y de donde surgió la

necesidad de investigar acerca del tema, los textos que soportan la teoría, y el equipo educativo conformado por padres de familia y docentes de la institución, es decir los

adultos de los que se ha hablado y como se les llamará a lo largo de este trabajo, así como la voluntad que se tiene para desarrollar una propuesta en el Jardín Infantil, a medida que se lleva a cabo un trabajo a nivel personal, ya que no se puede enseñar lo que no se sabe.

2. SITUACIÓN CONTEXTUAL

A partir de 1.996 se ha venido realizando una interacción con diferentes centros de educación preescolar de un nivel socio económico y cultural medio - alto, ubicados en la zona Nororiental de la ciudad, en donde se cuenta con instalaciones adecuadas para prestar este servicio.

En cada uno de esos centros educativos se maneja el sistema del docente titular y una auxiliar en algunos grupos, que colabore con el cuidado, atención y supervisión de los niños más pequeños; así mismo se caracteriza por tener un momento de encuentro donde se reúnen todos los docentes, los niños, las auxiliares y directivas, bien sea para dar la bienvenida a la hora de la llegada, para cantar canciones, observar alguna representación y escuchar un cuento, durante 15 o 20 minutos en el transcurso de la jornada, la cual generalmente es de 9:00 AM a 12:20 del día.

En cuanto a los grupos de trabajo por lo general se maneja un promedio de 10 a 15 niños por salón, y únicamente cambian de docente para tomar la clase de Música, Arte y Gimnasia, las cuales se ven una o máximo dos veces a la semana; el resto de áreas se dictan por parte del docente bien sea en temas o unidades bajo un periodo de

tiempo predeterminado el cuál puede durar entre una semana o un mes, según la

filosofía de la institución.

Como se dijo al comienzo ésta investigación fue surgiendo desde 1.996, cuando se inició el trabajo con niños y más adelante con otros centros educativos a nivel preescolar, en donde llamó la atención ver cómo para cada una de esas instituciones es de vital importancia, y lo contemplan en su filosofía como un objetivo primordial, la formación integral del niño, y sin embargo muchos de los docentes, directivas y practicantes que se desempeñan en el preescolar, en varias ocasiones, a nivel inconsciente, violentan a los niños al hacerles un llamado de atención por algo que ante los ojos del adulto no está bien.

Es triste ver que la mayoría de personas que laboran en estos centros educativos son profesionales graduados como Licenciadas en Preescolar, Psicólogas, o Terapeutas Ocupacionales, carreras muy humanísticas todas. Sin embargo es importante ir un poco más allá y remontarse a la niñez de cada adulto, en donde se aprendieron muchos patrones de comportamiento y “técnicas para solucionar conflictos de una manera efectiva”.

En cuanto al manejo de situaciones de conflicto, es común en las instituciones observadas que frente a una conducta inapropiada, la primera reacción de los adultos en

hacer no está bien , y si agredió a otro niño bien sea porque le pegó, lo mordió, o lo rasguñó entonces se le pide que se excuse con él.

Sin embargo en dos de las instituciones se observó que cuando la conducta se repite varias veces entonces se aparta un asiento en algún lugar del salón y se le pide al niño que permanezca sentado en la “silla de pensar” mientras decide si lo que hizo es correcto o no. Cuando esta alternativa tampoco da resultado se toma la decisión de llevar al niño a la oficina de la directora, para que dialogue con ella y piense nuevamente acerca de lo sucedido; después el niño puede regresar a su salón, y al finalizar el día se premia a los otros con una goma o una cara feliz, pero al niño que fue llevado a la oficina y demás, se le priva de ello explicando frente a sus compañeros las razones por las cuales no se le va a dar el premio. Muchas veces se le dice al niño que este estímulo será guardado para el día siguiente si se porta bien, pero el adulto por lo general olvida lo que dice al niño, y al día siguiente tampoco lo entrega, actitudes con las cuáles genera desconfianza y baja autoestima en el niño al verse “juzgado” por lo que hizo en frente al grupo, mientras el maestro pierde credibilidad y pone en juego su imagen ya que enseña ante todo a través de ella.

En otro de los contextos, los niños eran hijos de los empleados de una empresa, la cual tenía guardería en donde había bebés de meses hasta niños de cinco y seis años; allí había tres personas de un nivel económico y socio cultural medio - bajo, quienes estaban

en un salón en donde por medio de separaciones se formaban tres corrales en donde estaban los niños según la edad, por ejemplo en uno estaban los bebés de 1 a 24 meses, en otro los niños de 2 a 4 años y en el otro los de 5 a 6 años. En esos corrales los niños jugaban y dormían, y en el espacio restante se colocaban unas mesas para tomar las onces y el almuerzo. Este lugar no contaba con materiales como plastilina, crayolas, pinceles y pinturas, ni tampoco una zona verde donde los niños pudieran desplazarse o correr libremente.

En cuanto al manejo de situaciones de conflicto, en este centro simplemente se le decía al niño en un tono de voz alto, que eso que había hecho no era correcto, y si se repetía la conducta se le golpeaba en la mano o se le daba una palmada, acompañada de un **“eso no se hace”** .

En el último centro educativo donde se ha venido realizando la observación, además de estar desempeñando la labor de docente titular a cargo del grupo de los más pequeños de un año y medio, se maneja mucho el diálogo con el niño así como las preguntas como ¿Por qué le pegas?, ¿A ti te gusta que te peguen?, ¿Cómo te sientes tú cuando alguien te pega?, ¿Te duele?, Entonces, ¿Qué le puedes decir para que no se ponga triste?, etc.

Este sistema para manejar situaciones de conflicto se trabaja con todos los niños de la institución, adecuando el lenguaje según la edad de los implicados. Son muy pocas las

ocasiones en las que se lleva al niño a la oficina de la directora, para que se “calme” un poco antes de regresar nuevamente al salón; otra forma por medio de la cual se maneja esta situación es con títeres en el momento de encuentro después del recreo, donde se reúne todo el jardín para apreciar alguna actividad o representación, por eso cuando hay algún caso “especial” se llevan los títeres y se muestra una situación similar a la que el niño vivió, y se les pregunta a ellos mismos qué piensan de eso, si creen que está bien o no, y qué sería lo correcto.

Se puede que ver son muchas y muy variadas las formas que existen para el manejo de situaciones de conflicto, sin embargo cada una de ellas por lo general parten del adulto que es quien tiene a cargo los niños. La forma como un adulto maneja esta situación con un niño, está en gran parte determinada por la forma como éste fue tratado en su infancia, de ahí la importancia de iniciar el trabajo de aprendizaje de nuevas habilidades con los adultos, para que ellos las puedan transmitir a los niños y darles ejemplo.

A lo largo del estudio y análisis del tema que encabeza este proyecto surgieron algunos interrogantes al respecto:

17

- ¿La asertividad, el amor y el autocontrol ejercen alguna influencia significativa sobre el manejo de situaciones de conflicto con los niños en edad preescolar?
- ¿Qué relación existe entre el manejo de situaciones de conflicto y la educación en

valores?

- ¿Es necesario hacer una evaluación acerca del sistema que utilizamos a nivel personal los adultos para trabajar la disciplina con los niños en edad preescolar?
- ¿Hasta que punto es necesaria la re - educación de los adultos en las técnicas relacionadas con situaciones de conflicto, para poderlas transmitir así a los niños por medio del buen ejemplo?.
- ¿Cuál es la diferencia entre la disciplina basada en el miedo y la disciplina basada en el amor?.

3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVOS GENERALES

- Desarrollar una propuesta para trabajar con los adultos (docentes y padres de familia) sobre los aprendizajes que traen de su infancia acerca del manejo de situaciones de conflicto, para que se de una re - educación al respecto y así optimizar los resultados al aplicar las estrategias aprendidas con los niños en edad preescolar.
- Definir la importancia de la educación en valores desde la edad preescolar, y si existe alguna relación con el manejo de situaciones de conflicto.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Determinar la influencia que tiene la conducta de los adultos frente a los niños de edad preescolar en el manejo de situaciones de conflicto.
- Generar inquietud en el adulto acerca de otras alternativas para el manejo de

situaciones de conflicto con los niños.

- Generar interés en el adulto acerca de su niño interno, y la influencia que éste puede tener en el manejo de situaciones de conflicto.
- Aclarar la importancia del autocontrol y la asertividad en el manejo efectivo de situaciones de conflicto con niños en edad preescolar.
- Crear una conciencia en los adultos acerca de los efectos que tienen a corto y largo plazo en los niños, los métodos que generan resultados inmediatos, muy comunes en el manejo de situaciones de conflicto.
- Diseñar un programa como herramienta para los adultos, en el manejo de situaciones de conflicto con los niños en edad preescolar.

4. REFERENTES TEÓRICOS

4.1 DEFINICIÓN Y POSIBLES CAUSAS DEL CONFLICTO

Para entrar en materia es necesario comenzar por dar una definición del término conflicto, como la que nos presenta Linda Davidoff:

“Los conflictos surgen en situaciones donde dos o más metas incompatibles (necesidades, acciones, sucesos o lo que sea) compiten y provocan que un organismo se sienta atraído de manera simultánea en dos direcciones diferentes. Se considera que los conflictos son frustrantes porque la elección de una opción en un conflicto excluye la otra (al menos temporalmente). Si son breves puede asumirse a los conflictos como molestias; si son prolongados se les puede considerar cargas crónicas “ (2).

Vale la pena aclarar que el conflicto se puede dar entre adultos, entre niños, o entre niños y adultos, y que se da cuando se procede sin inducir primero a la cooperación. El conflicto es algo que hace parte de la vida; desde mi punto de vista partiendo de la observación realizada éste se genera por diferentes causas entre las cuales se encuentran las siguientes:

(2) DAVIDOFF, Linda. Introducción a la psicología. Tercera Edición. México: McGraw Hill Interamericana S.A., 1989. p.403.

- Los niños que están en una etapa de juego egocéntrico.
- Exceso de televisión.
- Ejemplo que da el adulto.

Es importante profundizar un poco más acerca de las causas mencionadas arriba:

- Cuando dos niños en edad preescolar persiguen el mismo objetivo, llámese un juguete, el columpio, un puesto en el salón, etc., muchas veces no llegan a conciliar ellos mismos porque aún no han desarrollado las habilidades que les permiten hacerlo; aquí es muy importante tener en cuenta la etapa de desarrollo en la cual se encuentra el niño, como se sabe algo que caracteriza a los niños en edad preescolar es su egocentrismo, esa etapa por la cual se pasa en los primeros años de vida. Por esta razón es tan común ver como los niños antes de hablar para solucionar un conflicto recurren al golpe o al mordisco, y con el tiempo guiados por los adultos logran desarrollar las habilidades para comunicar sus gustos y disgustos ante los demás, así como sus necesidades. Esto significa que cuando dos niños quieren obtener lo mismo, por lo general se crea un conflicto entre ellos debido a que no se expresan tan bien como quisieran ya que sus habilidades están en proceso de desarrollo y adquisición.
- La televisión es uno de los grandes problemas que enfrenta la educación hoy en día;

debido a que las mujeres ya no se quedan en el hogar como amas de casa, o desempeñando su papel de madres, y se han visto obligadas a contratar personas que les colaboren con el cuidado de los niños; muchas veces lo que sucede es que ese cuidado se centra en poner al niño frente a un televisor para entretenerlo mientras llegan los padres, o es hora de ir a dormir. Lo que sucede en estos casos es que la televisión hoy en día ha perdido su enfoque educativo, y tiene un alto contenido de violencia, desde los programas animados para niños, hasta los que observan muchas veces con los adultos, como las novelas, series y noticieros. Adicionalmente los programas de televisión se ven reforzados por los juguetes o muñecos que hacen alusión a los mismos y con los cuales los niños imitan fácilmente las conductas que observaron de “sus héroes” de la televisión.

- Otra de las causas es el ejemplo que dan los adultos a los niños, el cual es fundamental, sobre todo en la edad preescolar donde la mayoría de cosas se aprenden por imitación; cuando hay dos niños que están peleando por un juguete, el adulto tiende a decir que le den el juguete y se acabó el problema: si la reacción es quitarles el juguete ellos aprenden que si quieren un juguete en lugar de forcejear con el otro se lo quitan y así obtienen lo que quieren. En este aspecto no solo se le está enseñando al niño con el ejemplo, sino que se genera un conflicto al proceder sin antes buscar la cooperación. Los niños antes de aprender los colores o los números, aprenden de las acciones del adulto, de lo que dice, de sus gestos y movimientos, etc., por eso la actitud que tenga el adulto dentro del manejo de dichas situaciones

debe ser asertiva, paciente y justa, para que los niños poco a poco aprendan dichas habilidades y las puedan desarrollar en ellos mismos.

4.1.1 La mala conducta de los niños:

Bailey dice “Los bebés entran a una sociedad humana incapaces de leer o hablar con quienes tienen más experiencia que ellos, y sólo tienen habilidades limitadas con las que interpretan lo que observan. Para los niños, gran parte de su aprendizaje viene de cometer errores. Los adultos suelen llamar a esos errores “mal comportamiento”, aún cuando representan una función vital para el niño”.(3).

Lo que para el adulto es entonces un mal comportamiento, para el niño hace parte del proceso de exploración y conocimiento de su entorno, por lo tanto se debe empezar por crear una conciencia en los adultos acerca de esto, y saber que la mala conducta está presente como algo normal en el proceso de desarrollo, como se verá más adelante.

También dice que el comportamiento sirve a los niños como un sistema de comunicación en el cual los adultos deben aprender las señales de ellos; así, el comportamiento tiene las siguientes funciones:(4)

(3) BAILEY, Becky. Edúquelos con Amor. 7 habilidades básicas para convertir los conflictos en cooperación. Primera Edición. México: Pearson Educación de México S.A., 2001. p. 19 - 20.

(4) Ibid., p 20.

- Por medio del mal comportamiento los niños aprenden lo que es seguro y lo que no. Los niños no nacen conociendo los peligros del mundo, por eso deben experimentar y medir hasta dónde pueden llegar.
- El mal comportamiento enseña a los niños a comunicarse para satisfacer así sus necesidades; ellos deben aprender a expresar adecuadamente lo que desean, y no hacerlo por medio de berrinches o pataletas. Si un niño pide las cosas haciendo un berrinche y el adulto se las da para que no llore más, le está enseñando que ésta es la forma de obtener lo que quiere.
- El mal comportamiento le ayuda a los niños a aprender qué pensamientos, sentimientos y conductas son adecuados para otras personas. Cuando un niño se expresa mal de otro es importante ayudarlo a canalizar sus pensamientos y sentimientos acerca de lo sucedido; reconocerle que está enojado con su compañero y exponer las razones; luego hacerle caer en cuenta que es normal que sienta rabia, tristeza o dolor, sin embargo le puede decir lo que está pensando o sintiendo en otra forma. Si por ejemplo un niño quiere el juguete de su amigo y este no se lo da, entonces le pega, el adulto podría intervenir diciendo, tu querías tener el juguete, entonces se lo puedes pedir a tu amigo diciendo “¿Me lo prestas un rato por favor?”.
- El mal comportamiento enseña a los niños a decir SI a las cosas saludables y NO a las no saludables. Aquí es importante reconocer que decir NO también implica aceptar

con el entorno.

- El mal comportamiento define a los niños qué les corresponde y que no. Todos los seres humanos tienen la capacidad de controlar sus sentimientos, pensamientos y elecciones; habrá ocasiones en las que el niño debe intervenir, y otras en las cuales el asunto no le corresponde; lo mismo sucede con los adultos.
- El mal comportamiento enseña responsabilidad a los niños, esto significa que ellos aprenden a responder en la forma adecuada al momento.
- El mal comportamiento da a los niños oportunidades para aprender a tener conciencia de sí mismos y autodisciplina; esta se aprende en tres etapas: La primera en donde el niño encuentra los límites experimentándolos, la segunda donde pone a prueba nuevamente lo que ha descubierto, haciendo otra vez lo que se le dijo que no hiciera, para probar si el límite es firme o no; por último él aprende los límites.

En cuanto a la mala conducta, Nelsen nos hace saber que cuando un niño se comporta mal es porque está diciendo “No siento que participo ni me siento importante, y tengo

Esta observación realizada por la terapeuta infantil y de familia lleva a pensar que si ante dicho comportamiento los adultos recuerdan que detrás de él hay un niño que quiere aliarse con él para guiarlo hacia donde se sabe que está la meta, será mejor. Sin embargo para complementar el entendimiento de algunos comportamientos casi predecibles en los niños de edad preescolar vale la pena hablar un poco acerca del proceso de desarrollo que ellos siguen.

4.1.2 Características sociales del niño en edad preescolar:

Teniendo en cuenta que la población de los Jardines Infantiles ha cambiado hoy en día, es importante agregar a este informe el desarrollo de los niños desde el año, edad que se encuentra incluida en la observación realizada en algunos de los contextos educativos; además se nombrarán algunas cosas características de cada edad que producen un cierto grado de irritación en los adultos.

(5) NELSEN, Jane. Disciplina con amor. Cómo pueden los niños adquirir control, autoestima y habilidades para solucionar problemas. Primera Edición en Español. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial. 1998. p.48.

Las lágrimas y las pataletas, los no, y el ruido, así como las expresiones de lo que los niños quieren hacer en oposición a lo que los adultos quieren que hagan, es parte del proceso que va desde la infancia hasta la niñez. Como se sabe algunos aspectos de la

personalidad son heredados y otros reciben la influencia del medio y las primeras experiencias con él; veamos los aspectos generales que caracterizan el desarrollo social de los niños:

- El niño de un año:

A esta edad se empieza a desarrollar un estilo social propio; es una etapa de negativismo donde el niño ya sabe lo que quiere, y cómo lo quiere, pero aún no cuenta con un lenguaje para expresarse, por eso es tan famoso el llanto y la pataletas que a los adultos no le gustan y que sin embargo le ayudan a desarrollar y fortalecer la paciencia al tiempo que se encuentra la forma de comunicarse mutuamente, bien sea con gestos o sílabas. Es probable que demuestre gran variedad de emociones y que acentúe su sentido de independencia.

A esta edad intenta socializar con otros niños tocando su pelo, cara, brazos, etc., pero aún no mide la fuerza con que lo hace. Es común que en esta etapa el niño comience a morder o pellizcar a los demás, conducta que se prolongará hasta una edad más avanzada, y esto puede ser una de las cosas que irritan al adulto.

28

- El niño a los dos años:

Esta es una etapa de crecimiento mental, en donde el niño pasa poco a poco de ser una personita instintiva, a ser pensante, capaz de orientar sus intereses y

percepciones. Su juego es principalmente solitario, y si lo comparte con otros éste se reduce a un contacto físico más no emocional. A los dos años continúa manejando la obediencia y la desobediencia como a él le provoca, y su escala de valores acerca de lo que está bien o mal aún no está muy desarrollada, no obstante ya comienza a sentir las limitaciones que le impone el medio.

Aquí, el niño expresa con espontaneidad y sinceridad sus emociones; le agradan los elogios y es muy sensible a los reproches o enojo de los adultos. Algunas cosas características de la edad que pueden llegar a molestar a los adultos son por ejemplo los berrinches buscando obtener lo deseado, la negación constante, el lanzar objetos y no recogerlos nuevamente. Como están pasando de una etapa de total dependencia de los adultos, a una de cierta independencia, en ocasiones sienten ira cuando no se les permite explorar el mundo a su antojo. Es común que los niños a esta edad tengan conductas impulsivas lo cual irrita a los adultos, ya que ellos saben que deben tomar ciertas precauciones para evitar accidentes, cosa que los niños aún no han aprendido. Algunas conductas pueden parecer agresivas ya que el sentido de pertenencia es muy alto todavía: esto es mío y no lo coges.

Según Bailey “Todos los conflictos que el infante crea en el mundo externo reflejan su conflicto interno, el cual vacila entre la dependencia y la independencia” (6). Ante esta reflexión pienso que cada uno como adulto se debe detener a pensar en realidad cuál es la situación interna que vive el niño en esta etapa del desarrollo, así como en las

demás, para comprender mejor algunos de sus comportamientos.

- El niño a los tres años:

En esta edad el niño puede intercambiar con gusto un juguete con alguno de sus compañeros, y así mismo es probable que no lo quiera regresar, aún cuando el otro niño le haya devuelto el suyo, generando así conflictos y enojos. La noción del yo a esta edad es aún imperfecta y así como a veces se muestra muy cariñoso y sociable, también puede tener periodos de "violencia".

- El niño a los cuatro años:

Esta etapa se caracteriza porque se acentúa el concepto de causa - efecto, es decir que frente a un hecho siempre hay una consecuencia. El egoísmo que predominaba en cuanto a las cosas de su pertenencia ha cedido un poco, a medida que va despertando una actitud más solidaria y generosa; en ocasiones estas actitudes se

(6) BAILEY, Op. cit., p. 224.

pueden ver interrumpidas por arranques de mal humor o egoísmo con los demás. Es la edad del disimulo, ya que sabe hacerse notar cuando le conviene, o esconderse cuando algo está mal.

- El niño a los cinco años:

Aquí, el niño es más juicioso y equilibrado, así como su proceso de pensamiento es más complejo y concreto; posee un mayor sentido crítico, planifica y elabora proyectos, preocupándose por llevarlos a cabo. Además intercambia juguetes y pertenencias de buena gana y se revela claramente ante las injusticias que le afectan a él o a sus amigos más cercanos. Su sentido de la responsabilidad se desarrolla poco a poco, por lo tanto ya asume sus culpas, así como reconoce lo propio de lo ajeno. Es importante aprovechar que le gusta disfrazarse, y utilizar la dramatización para liberar tensiones internas; hay que respetar la libertad en las dramatizaciones para que el niño no se vaya a sentir obligado a revivir tendencias agresivas alejándose de su papel en la actividad de representación. Aprenden a distinguir la fantasía de la realidad, y averigua en dónde tienen poder y en dónde no.

Entre los tres y los cinco años de edad se encuentra gran similitud entre las diferentes cosas que pueden llegar a irritar a los adultos en cuanto al comportamiento del niño, entre ellas encontramos: que pueden ser tímidos un momento e impositivos al siguiente, así mismo se pueden presentar lloriqueos espontáneos como queriendo recordar la

época en la que era un bebé; pueden utilizar expresiones como “usted es popó”, cuando están molestos; les gusta exagerar las cosas y tienden a ser agresivos con sus amigos y hermanos, hacerles caras o sacar la lengua buscando centrar la atención de los demás. En estas edades todo llama su atención por eso en ocasiones es difícil que hagan lo que

se les pide.

Dice Bailey “Los niños menores de siete años no tienen diálogo interno y no hablan con ellos mismos dentro de su cabeza. Sólo cuando llega a los ocho o nueve años, un niño puede usar conceptos transmitidos por el lenguaje para manejar sus impulsos” (7).

Según esto un niño puede decir “no voy a empujar a mi amigo”, pero cuando se voltea empuja a otro. Lo que hace diferente al adulto del niño es que el primero tiene diálogos internos, por lo tanto planea, organiza y predice las posibles consecuencias.

Desde mi punto de vista al haber realizado el análisis anterior acerca de las características generales del desarrollo social de los niños en edad preescolar, se puede decir que como adultos se deben conocer cada una de ellas, para entender y no juzgar precipitadamente la conducta de un niño, así como ponerse en su lugar, para tener una mayor comprensión de por qué en algunas ocasiones hacen lo que hacen, y

(7) Ibid., p. 228

así ver más claramente que un niño llega al mundo sin conocer nada de él, y aprende por medio de la exploración, del ensayo y el error. Por otra parte se debe tener en cuenta la individualidad ya que al tratar de igualar o uniformar el desarrollo de los niños se interrumpe su proceso.

4.2 ACTITUD DEL ADULTO FRENTE A SITUACIONES DE CONFLICTO

En los contextos analizados se ha observado cómo la actitud del adulto es impositiva, es decir que se hace lo que él dice y no se cuenta mucho con la opinión del niño; al retroceder en el tiempo seguramente muchos de los adultos recordarán cuando eran niños, y siempre se les decía lo que debían hacer o no, cómo comportarse en una visita, etc., y quizás vean reflejado en ellos mismos las actitudes que les aplicaron otros adultos en su niñez.

Después de haber tenido la oportunidad de asistir a la conferencia acerca de “El niño interior que tiene cada uno”, dictada por el Doctor Héctor Afanador, (8), puedo decir que lo primordial para transmitir algo a otra persona es haberlo aprendido y conocerlo correctamente en uno mismo.

En la conferencia se habló acerca de cómo por un patrón aprendido, los adultos más adelante violan los límites físicos y psíquicos de los niños, lo cual les genera odio o vergüenza, problemas para amar, etc., y es difícil encontrar la armonía porque se vuelve un ciclo que nunca termina a menos que el adulto decida tomar las riendas de su vida y a ese niño interno que está herido, para sanarlo y modificar los patrones aprendidos en

(8) Conferencia con Héctor Afanador Cabrera, Humanista de la Universidad del Estado de Los Ángeles, educador, asesor y conferencista. Universidad de La Sabana, Bogotá, Septiembre 20 de 2001.

34

su infancia.

Al violar los límites físicos se hace referencia al espacio que le corresponde a cada uno en el hogar, su ropa y demás pertenencias, la forma de vestir, negarle la posibilidad de explorar el mundo (no toques, cuidado..), echar en cara las necesidades básicas del niño que el adulto le proporciona como la alimentación, el cuidado, corregir con golpes o gritos, u obligar a hacer algo en contra de su voluntad (muestra como bailas..), entre otras. Por su parte la violación de límites psíquicos hace referencia a la no validación de los sentimientos, imponer diferentes cosas incluyendo formas de pensar, ser contradictorio en los mensajes que se dan (no le pegues a otro niño pero yo te pego a ti), dar responsabilidades antes de tiempo, lo cual interviene en el proceso normal de desarrollo, criticar sin elogiar, no dar buen ejemplo, mentir, mostrar a Dios como un castigador, valorar más lo material que lo humano y acosar entre otras.

También se ha visto que se utilizan bastante aquellas cosas que dan resultados inmediatos como son el premio y el castigo, la disciplina basada en el miedo, frases y preguntas que hacen sentir al niño culpable, ponerlo en ridículo al preguntar al resto de los niños si lo que él hizo es correcto o no....., en fin.

En ese sentido los adultos son manipuladores en la medida que ellos conocen mejor el

mundo, sus peligros y todo aquello que le gusta o no al niño, por medio de lo cual

35

manejan las situaciones siempre esperando que al final se haya cumplido con su voluntad y que el niño deje de hacer lo que al adulto le molesta; sin embargo hay que tener muy presente cuáles pueden ser los resultados de esos “métodos” efectivos a largo plazo, como se verá más adelante.

4.2.1 Disciplina basada en el miedo y disciplina basada en el amor:

Antes de hablar acerca de estos dos estilos de disciplina es preciso definir lo que ésta palabra significa, y cuáles son las metodologías más utilizadas hasta el día de hoy por los adultos: Según el Diccionario Enciclopédico Salvat (9), la palabra disciplina significa “un conjunto de reglas para mantener el orden y la subordinación entre los miembros de una colectividad”.

Otra definición de disciplina es la que presenta Papalia (10), quien dice que “ ésta es un proceso de socialización, en donde se le enseña a los niños el comportamiento, el carácter y el autocontrol”.

(9) DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO SALVAT. Novena Edición. Barcelona: Salvat Editores S.A., 1960. Tomo IV. p. 715.

(10) PAPALIA, Diane y WENDKOS, Sally. Psicología del Desarrollo. Séptima Edición. Colombia: McGraw Hill Interamericana S.A., 1998. p. 385.

Muchos adultos incluso podrían pensar en disciplina como el hecho de lograr que un niño haga lo que se le está pidiendo, en el momento que se le pide y en la forma que se le dice; bien sea una actividad, permanecer en silencio, saludar a otra persona, abrazar a un compañero y muchas otras cosas.

Se podrían seguir buscando definiciones acerca de lo que es la disciplina y probablemente no sería fácil hallar un punto en común ya que la idea personal tanto de disciplina como de amor o de felicidad, depende de las primeras experiencias con el mundo, es decir de lo que cada uno vivió de pequeño en su hogar.

Como se sabe, para que una persona llegue a la edad adulta en un estado de madurez y estabilidad emocional, es indispensable que desde su creación cuente con el cariño de sus padres y más adelante amigos o profesores; también es importante sentir una seguridad a nivel físico y psíquico.

Teniendo en cuenta lo anterior se hará un pequeño análisis acerca de los métodos de disciplina utilizados hoy en día y las repercusiones que pueden tener éstos más adelante en los niños, para ir determinando si es necesario y conveniente o no, hacer una re-educación a los adultos.

Esto es lo que varios autores que han encontrado al respecto:

- Severidad o control excesivo, en donde se da el orden sin libertad, es decir no hay opciones, el niño hace lo que dice el adulto, porque si no éste lo castiga. El niño no participa en la toma de decisiones.
- Permisividad, es decir que no hay límites. Se da libertad sin orden, con una cantidad ilimitada de opciones con las que se le dice al niño puedes hacer lo que quieras, no hay reglas.
- Disciplina basada en el miedo, en donde se resaltan las culpas o cosas “malas” que hace el niño, y se le hace sentir que es un bueno para nada o se le humilla.
- Disciplina basada en el amor, en donde hay firmeza con dignidad y respeto hacia el niño; se dan unas opciones limitadas y tiene la posibilidad de elegir cual quiere, aunque todas llegan al mismo fin pero por diferentes caminos.

En esta parte se tomarán como referencia los estudios que ha realizado al respecto el Doctor Héctor Afanador (11), dedicado a brindar al ser humano el conocimiento necesario para vivir en armonía consigo mismo y con su entorno.

(11) AFANADOR, Héctor. Quiero ser feliz. Una manera inteligente de vivir. Primera Edición. Bogotá: Cargraphics S.A., 1997. p.118 - 120.

Cuando un niño es rechazado por sus progenitores al saber que están en embarazo, desde ese momento siente que no es alguien digno de amar, y por lo tanto siempre va a buscar hacer, pensar y decir lo del resto de la gente para ser aceptado y amado, pero no tiene una autoestima propia y aunque aparente estar bien es una persona llena de vacío y dolor; cuando el niño ha sido abandonado física o emocionalmente siente que no merece el cariño de otros y más adelante al relacionarse va a tener un miedo constante hacia el abandono, puede llegar a sentir odio y rebelarse contra diferentes cosas o personas en la vida. Al no recibir suficiente afecto el niño se puede convertir en una persona narcisista, es decir que necesita que lo admiren y alaben constantemente.

En cuanto a la disciplina basada en el miedo Bailey (12) dice que “al aplicar esta disciplina se generan respuestas de tensión en los niños, lo cual no les permite aprender de la actitud del adulto; además cuando un niño sufre tensión libera hormonas, entre las cuales se encuentra un químico llamado cortisol el cual en grandes cantidades puede dañar las células cerebrales del hipocampo, área que desempeña un papel importante en la memoria y el aprendizaje. Muchos adultos no tienen conocimiento de ello; si al menos se conociera algo al respecto seguramente se haría todo lo posible por el bienestar de los niños antes de pensar en las conductas que el adulto quiere erradicar o disminuir en el pequeño”.

(12) BAILEY, Op. cit. p. 11 - 13.

Lo interesante al respecto es que la disciplina basada en el miedo en lugar de eliminar la conducta que tanto molesta al adulto lo que hace es reforzarla. Cuando los adultos confiados en la efectividad de este tipo de disciplina lo aplicaban con los niños (hoy ya adultos) y los castigaban al hacer algo que no era correcto, lo que hacían era infundir un miedo al castigo, por no ser lo suficientemente buenos, miedo a ser abandonados...

Los adultos que crecieron bajo este tipo de educación seguramente hoy en día son personas que dependen del miedo para educar a los niños, no solo porque los resultados inmediatos del castigo son efectivos, sino también porque crecieron en ese ambiente creyendo que eso también era amor.

Hoy en día existe un método moderno que es razonar con los niños sobre lo sucedido, sin embargo este tiene sus raíces en el miedo; en él suele preguntársele al niño ¿ Por qué le pegaste?, ¿ Te parece bien?, ¿ Cómo te sentirías si yo te pegara a ti?....., este tipo de interrogantes indirectamente le envían un mensaje al niño diciéndole que es malo por lo que hizo, y esto más adelante le genera miedos e inseguridad acerca de si mismo. Al tener un conocimiento sobre la disciplina basada en el miedo es necesario hacer un alto en el camino y que cada uno se pregunte si ese fue el tipo de disciplina que se aplicó con él y cuál es el que ahora aplica con los niños, para evitar caer en el error de generarles tantos miedos e inseguridades.

Algunos de los valores que se enseñan a los niños al trabajar con la disciplina basada en el miedo y que al mismo tiempo se fortalecen en el adulto son (13):

- Si otro no hace lo que usted quiere, debe someterlo a su voluntad, además es malo, flojo y merece mano dura.
- El poder viene de dominar a la gente.
- Culpar a otro por las molestias es justificable; otros son los responsables de su conducta.
- La venganza es la respuesta a las molestias de la vida.
- El miedo es más poderoso que el amor y obligar es más fuerte que la cooperación.

Sería bueno cuestionarse si esos son los valores que en realidad se quieren enseñar a los niños, y en los cuales quieren los adultos basar su vida o no. La pregunta que se hacen los adultos que manejan la disciplina basada en el miedo es ¿Cómo hago para que este niño haga las tareas?; este tipo de pregunta se da cuando se cree que los adultos tienen poder sobre los niños y que los pueden controlar, o manipular, lo cual es un error ya que desde pequeños ellos están en capacidad de participar en la elaboración del guión de su vida, aunque en unas etapas necesitarán más la guía de un adulto, que en otras donde no será tan necesaria.

(13) Ibid., p. 17.

Por otro lado está lo que algunos autores han estudiado que es la disciplina basada en el amor, y los resultados tan sorprendentes que esta puede traer consigo, además de los

beneficios de una educación que se basa en el amor ante todo. A continuación se encuentra una comparación entre Nelsen y Bailey (14), dos autoras que trabajan al respecto.

Para Bailey la disciplina basada en el amor se construye con base en la creencia que los niños eligen portarse bien o no; la pregunta básica que aplica es ¿Cómo puedo ayudar al niño para que sea más probable que haga las tareas ?; la meta del amor es crear unas relaciones saludables que lleven a la cooperación de forma natural. Según esta autora los valores que enseña la disciplina basada en el amor son:

- Cada uno está a cargo de si mismo y se puede convertir en la persona que quiere ser.
- El poder viene del interior de cada uno.
- Cada cual es responsable de sus pensamientos, sentimientos y acciones; las elecciones que se toman tienen un impacto en los demás.
- Hay que enseñar a los otros cómo tratarlo a uno, ya que ellos no lo saben.
- El conflicto es parte de la vida y los errores oportunidades para aprender.
- El amor es más poderoso que el miedo, y la cooperación es mejor que la obligación.

(14) BAILEY, Op. cit. p. 18; NELSEN, Op. cit. p. 36.

Al observar lo anterior se ve la inmensa diferencia que existe entre la disciplina basada en el miedo y en la disciplina basada en el amor, y los valores que se inculcan en los niños al ejercer cada una de ellas. Seguramente hay adultos que se identifican con

algunos de esos valores y a la conclusión que se llega es que cada uno interviene en la formación de otros seres humanos, por eso tiene la libertad decidir educarlos según la disciplina basada en el miedo, que muchos adultos pudieron recibir en la infancia, o cambiar su forma de pensar y educarlos en la disciplina basada en el amor al mismo tiempo que se re-educan ellos mismos y así contribuir a la formación de personas con calidad humana, que tienen en cuenta su niño interior y que se preocupan y trabajan por su bienestar y el de los demás.

Para hacer esa transición del miedo al amor se necesita algo más que los remedios rápidos a los cuales están acostumbrados los adultos: Si se tiene dolor de cabeza se toma una pastilla, si está cansado por la mañana se toma un café, si hay mucho ruido se pone los audífonos, y así muchos otros. En cuanto a la disciplina también se han llegado a manejar los remedios rápidos, es decir, si un niño está llorando se le da una galleta para que se calme o se le promete algo, si el niño hace pataleta en el almacén por un juguete se le compra para que no llore, y así muchas situaciones similares. Sin embargo con este tipo de actitudes lo que se hace es condicionar al niño, y no se le permite expresar sus emociones. Entonces para pasar del miedo al amor es necesario cambiar ciertos hábitos, hacer un cambio a nivel interno, que sea duradero, para lo cual se necesita tiempo, esfuerzo, paciencia y fortaleza.

Por su parte Nelsen nos habla acerca de la disciplina basada en el amor y dice “La disciplina con amor está basada en el respeto mutuo y la cooperación. La fusión de firmeza, dignidad y respeto es la base desde la cual la disciplina con amor enseña

habilidades útiles para la vida y el control interno”.(15).

Al hablar de este tipo de disciplina se hace énfasis en el respeto mutuo y no en la humillación del niño, además se enseña autodisciplina y responsabilidad. También se trabaja sobre la creencia de que los niños siguen mejor las reglas si ellos mismos participan en su elaboración y si encuentran la motivación adecuada por parte del adulto para cooperar.

Si se está interesado en cambiar del miedo al amor es necesario cambiar la forma en la que se habla a nivel interno y a los niños, no buscar las culpas por medio del miedo, sino soluciones gracias al amor en donde todos los que están involucrados puedan ganar; al buscar soluciones involucrando a los niños se les está teniendo en cuenta lo cual les hace sentir que son importantes, que su opinión también cuenta a pesar que los adultos tengan más experiencia, así mismo se les va dando autonomía poco a poco y desarrollan la responsabilidad al porque se les da la oportunidad de aprender en un contexto amable donde existen además la firmeza y el respeto. En la medida que el manejo de situaciones de conflicto se trabaje teniendo en cuenta los sentimientos,

(15) BAILEY, Op. cit., p. 18.

pensamientos e ideas del niño se están inculcando al tiempo los valores, claves para el funcionamiento armónico de la sociedad, como veremos más adelante.

Algunos de los autores citados hasta el momento coinciden, según sus estudios al decir que es el tono de voz que imponen los adultos a una afirmación, el que hace que está sea humillante o firme pero cariñosa; la primera le hace saber al niño su incapacidad para hacer las cosas, lo lleva a sentirse inútil y que siempre se equivoca en lo que hace.

Por su parte un tono de voz firme pero amable le dice al niño que se equivocó así como todos los adultos también se pueden equivocar y que lo importante es hallar una solución; esto le da la oportunidad de participar, de sentir que no será abandonado si se equivoca, al tiempo que le ayuda a desarrollar su pensamiento.

Es importante que los niños sepan desde una temprana edad que todo acto tiene una consecuencia lógica a la cual es bueno llegar entre niños y adultos, así como existe una consecuencia natural, en donde no interviene el adulto.

4.2.2 Manejo del premio y el castigo:

El proceso educativo tiene por objeto la formación integral del niño, así como su acercamiento a un grupo social; el premio y el castigo han sido hasta el día de hoy una parte de ese esquema de la educación con el cual se ha llegado a disciplinar o mantener bajo control el comportamiento de un niño según lo que cada adulto quiere y hasta donde le llegue su paciencia, sin darse cuenta de la forma como limita poco a poco la

espontaneidad de los mismos.

* CASTIGO:

Hasta el día de hoy se puede ver como el castigo se utiliza en algunos casos como la herramienta fundamental para lograr que un niño haga lo que el adulto le pide; sin embargo al pensar e ir un poco más allá el castigo no es otra cosa que la pérdida del autocontrol por parte del adulto, quien al buscar resultados rápidos se deja llevar por sus emociones en lugar de serenarse un poco y promover el diálogo con el pequeño, tratando de llegar juntos a un acuerdo de ganar - ganar.

Al utilizar el castigo, se educa a través de la disciplina basada en el miedo, y poco a poco se empieza a desarrollar en el niño cierto temor a que se le prive de cosas agradables, a creer que lo merece por no ser lo suficientemente bueno, a que puede llegar a perder el amor del adulto, y así muchas otras cosas con las cuales se va

46

creciendo hasta llegar a la edad adulta y repetir esas conductas con los hijos u otros niños.

Para muchos adultos la severidad y el castigo son los que hacen que el niño haga las cosas; según lo que se observa al utilizarlos, éstos son efectivos, no obstante es bueno pensar cuáles pueden ser los resultados a largo plazo; por ejemplo un niño con una conducta repetitiva, que es molesta para el adulto, como puede ser morder constantemente a otros niños: al ser castigado ése niño puede abandonar los

mordiscos por un periodo de tiempo limitado, pero ¿En realidad se está suprimiendo dicha conducta en él?.

Nelsen (16), nombrada con anterioridad dice “Hay que tener cuidado con lo que funciona”, haciendo referencia a que el castigo puede ser efectivo, pero las consecuencias a largo plazo pueden llevar al niño hacia el resentimiento, a desconfiar de los adultos y pensar que como este está ganando hay que desquitarse; hay que ser rebelde y llevarle la contraria al adulto, o el retraimiento que se puede presentar como astucia, donde el niño piensa que la próxima vez el adulto no se dará cuenta; también como una reducción de la autoestima, donde el niño piensa que es una mala persona.

(16) NELSEN, Op. cit., p. 34 - 37.

Se puede ver entonces lo importante que es por parte del adulto el conocimiento de lo expuesto hasta el momento, de lo que puede llegar a hacer a un niño, cuando no sabe manejar sus emociones y autocontrol, para intervenir en una situación sencilla que a la larga se puede convertir en un conflicto. El castigo no es entonces la clave frente a una conducta errada en un niño, y aunque contribuye en la solución momentánea de la situación, no se justifica aplicarlo al conocer sus resultados a largo plazo.

Otro concepto que lleva a pensar mejor la actitud del adulto es el de Bailey, quien dice

“Una recompensa o un castigo se basan en el juicio del adulto sobre el comportamiento del niño al que señalan como “bueno” o “malo”, y luego le dan algo bueno o malo para expresar ese juicio. Cuando los adultos se valen regularmente de recompensas y castigos, los niños llegan a depender de los juicios de otros como base de sus decisiones morales” (17).

Teniendo en cuenta lo que dice acerca del castigo se puede concluir que castigar es una forma de agredir al niño y de incentivar en él conductas que más adelante se querrán evitar; por lo tanto es importante buscar otro tipo de acercamiento para razonar con el niño. Es necesario aclarar que no castigar no significa dejar que el niño haga lo que le provoque.

(17) BAILEY, Op. cit., p. 188.

* RECOMPENSA:

Con frecuencia se escucha a los adultos decir “si te tomas la sopa, te compro un premio”, o, “el niño que me ayude a guardar los juguetes se va a ganar una sorpresa”, y así se podría hacer una lista innumerable de frases que se le dicen a los niños y de recompensas que se le ofrecen por su colaboración y buen comportamiento, sin embargo ¿Son buenas dichas recompensas?. Bailey en su libro habla sobre las recompensas materiales, “las cuales pueden ser contraproducentes ya que los niños aprenden a esperar lo bueno de ser bueno, y a buscar aprobación de los adultos, pero en realidad no

están aprendiendo algo bueno “ (18).

Las recompensas al igual que el castigo son otra forma de manipular lo que se quiere que haga el niño, así como interfieren en ese proceso natural de desarrollo en donde el niño debe experimentar para conocer y aprender por medio de los errores a medida que es motivado por el adulto en lugar de estar recibiendo recompensas y elogios que lo que hacen es, que los juicios individuales pierdan sentido porque lo que en realidad tiene valor son los juicios que los demás puedan hacer o tener del niño según su comportamiento. Por lo tanto ni las recompensas ni los castigos son la forma adecuada de manejar una situación de conflicto ya que a largo plazo le pueden generar al niño verdaderos conflictos al enfrentarse por si mismo al mundo.

(18) Ibid., p. 58.

4.2.3 Importancia del autocontrol:

Antes de hablar acerca de la importancia del autocontrol vale la pena explicar lo que este significa; autocontrol es controlar la mente, tener conciencia de los pensamientos y sentimientos, para dirigir así las conductas. Cuando se pierde el autocontrol se permite que la vida gire alrededor de la gente y los acontecimientos y se enfoca en lo que piensan y hacen los demás. Este autocontrol es un elemento clave que deben manejar los adultos ante todo cuando tienen a su cargo niños, con quienes se presentan situaciones de disciplina o conflictos por ejemplo.

Ahora bien, ¿Por qué es importante?. Según Bailey (19) los adultos que logran dominar su autocontrol son capaces de concentrarse en lo que quieren que el niño haga, celebran los éxitos y elecciones del mismo, ven la situación desde su posición pero son capaces de ponerse en el lugar del pequeño, mientras le enseñan en forma creativa a comunicarse adecuadamente con el prójimo, así como hacer saber sus deseos y frustraciones a los demás. Los adultos que no manejan el autocontrol por supuesto son todo lo contrario. También habla de siete poderes para el autocontrol, los cuales ayudan a cambiar la idea de reprochar a solucionar, de culpar a emprender una acción, de castigar a enseñar y de razonar a buscar los resultados:

(19) Ibid., p. 28 - 29.

50

- Poder de la atención: Cuando se quiere lograr algo hay que concentrarse en eso para alcanzarlo; cuando se espera que un niño no raye la pared con el marcador no se le puede decir “no vas a rayar la pared con el marcador” porque el mensaje que él está recibiendo es el opuesto “raya la pared con el marcador”; por supuesto cuando la raya el adulto fuera de control le quita el marcador y en tono fuerte le pregunta ¿Qué te dije?. Al reflexionar acerca del ejemplo anterior seguramente se puede imaginar la confusión que debe sentir el niño, cuando el recibió un mensaje, el cual llevó a cabo y además fue reprimido por lo que hizo. Los adultos saben bien que lo prohibido es lo que más se trata de hacer; por eso una persona que mantiene el control de si misma al ver al niño con el marcador habría comenzado por decir “ ¿Te gusta ese marcador

verdad?, voy a darte una hoja de papel para que lo puedas utilizar rayando ahí". Seguramente hay adultos a quienes todavía les pasa que les dicen no toque eso, y antes de que la otra persona alcance siquiera a terminar la frase el adulto ya lo ha tocado; lo mismo sucede con los niños y aún más, debido a su escasa madurez y experiencia en la vida.

Si el adulto se enoja tiende a centrarse en lo que no quiere, lo cual es una conducta muy frecuente en los centros de educación preescolar, donde los adultos le dicen al niño ¿Por qué le pegaste a tu amigo?, eso duele, ve y le pides disculpas. Por un lado se enfoca en el hecho de golpear y por el otro en lugar de enseñarle una alternativa diferente para solucionar el conflicto, indirectamente le está diciendo que él solo no es capaz de arreglar el problema por lo tanto es necesario decirle lo que debe hacer

51

frente a la situación y no se le tiene en cuenta para buscar la solución. Es importante entonces centrar la atención en lo que se quiere lograr, en lugar de centrarla en lo que se quiere evitar.

- Poder del amor: El amor juega un papel importante en el autocontrol, es por eso que se debe ver lo mejor de cada persona, incluso de los niños; también ofrecer amor y gratitud para sentirse bien. Más adelante se profundizará más acerca del amor, por ahora se debe reconocer que cuando se hacen las cosas con amor se siente la plena satisfacción de haber hecho algo, de haber dado lo mejor de sí con esmero. El amor ayuda a reconocer lo bueno de las otras personas y a resaltar eso que se ve en ellas

para mantener la armonía en las relaciones interpersonales.

- El poder de la aceptación: Aceptar significa reconocer que la gente, las situaciones y los sucesos son lo que son; por eso en la vida es importante aceptar que cada momento es como es, independientemente de que el adulto o el niño lo acepten o no; al negar un momento se niega también a la persona involucrada, se generan molestias y se concentra en lo que no se quiere, por eso aumentan las posibilidades del conflicto.
- El poder de la percepción: Nadie puede hacer enojar a otra persona sin el consentimiento de la misma; algunos adultos dicen “no me obligues a castigarte”, o “me vas a enloquecer”, pero resulta que nadie obliga a otro a castigarlo o lo enloquece, cada cual decide si dirige su vida o le da el poder a otro para que genere en él ciertos

52

sentimientos que lo hagan actuar o sentirse de una forma determinada. Al responsabilizar a otra persona de las emociones propias se depende de ella.

- El poder de la intención: Del adulto depende el enfoque que le da a la situación de conflicto que se le presente, en ese caso puede hacer de ella una oportunidad para enseñar y aprender o un motivo para culpar y castigar. Al ver el conflicto como una oportunidad este desempeña entonces un papel positivo en las relaciones humanas, ya que por medio de él se aprende a establecer los límites.
- El poder del libre albedrío: Los adultos deben ser conscientes de que no se puede cambiar a una persona diferente a él; la creencia de que los adultos pueden hacer que

los niños hagan algo y que los puede cambiar es algo poco palpable; sin embargo al cambiar en sus actitudes el adulto está enseñando por medio del buen ejemplo. La única persona que decide cambiar o no es el adulto.

- El poder de la unidad: La unidad se da al abandonar la necesidad de compararse con los demás y elegir conectarse por medio de una sensación de igualdad; al conectarse verdaderamente con alguien o con algo el adulto se transforma en una persona cariñosa, compasiva y autodisciplinada.

Al contrastar lo que se dice en estos puntos con lo que se observó en los diferentes Centros de educación preescolar se nota cómo a los adultos les falta un mayor

53

conocimiento de sí mismos y de ser asertivos en su forma de hablar e interactuar con los demás, porque se ve como se desesperan fácilmente al no conseguir la respuesta deseada ante una situación de conflicto, así como le dan el poder a otra persona de ser quien dirija su vida o simplemente no aceptan que los momentos y personas sean como son, por lo tanto pretenden cambiarlos por medio de recompensas y castigos, o evasivas ante una realidad; he ahí la necesidad de promover el autocontrol al igual que otras habilidades en los adultos que mantienen un contacto permanente con niños en edad preescolar.

4.2.4 El conflicto como una oportunidad de enseñanza:

Como se dijo anteriormente los conflictos pueden ser tomados por el adulto como una oportunidad para enseñar y aprender, o como un motivo para culpar y castigar. “ Al canalizar una situación de conflicto como algo positivo se estimula la creatividad y la habilidad para solucionar los mismos, al tiempo que el niño aprende a luchar justo, expresar con claridad lo que desea, escuchar con atención lo que otra persona le está diciendo y entender lo que puede estar sintiendo, sobreponerse a la timidez y defender sus derechos sin violar los de los demás, controlar sus impulsos y comportamientos irracionales, desarrollar estrategias para esperar el turno, compartir, comprometerse y solucionar los problemas siendo además responsable de su comportamiento” (20).

(20) SCHMIDT, Fran; FRIEDMAN, Alice. Solucionando creativamente los conflictos de la niñez. Miami: The Grace Contrino Abrams Peace Education Foundation, 1991. p. iv.

54

Como adultos se debe saber que para lograr un porcentaje alto de lo anterior se requiere de tiempo, paciencia y constancia en el trabajo con los niños, así como cada una de las destrezas para solucionar conflictos debe estar integrada a las áreas y actividades de trabajo diario con los pequeños.

“Cuando se presenta una situación de conflicto es conveniente, dice Bailey (21), respirar profundo y ver el momento de una manera positiva, ya que al verlo como algo malo lo primero que se hará es buscar alguna técnica disciplinaria para acabar con él y es entonces cuando se trata de persuadir al niño, se levanta el tono de voz e incluso se le golpea”.

Además de lo citado por esta autora, en los diferentes contextos se observó cómo en ocasiones los adultos pretenden ignorar el conflicto para ver si entre los mismos niños logran solucionarlo; pero como se dijo al comienzo los niños llegan al mundo sin saber nada acerca de él, por eso ante una situación de conflicto en donde se encuentra solo frente a uno o más niños cada cual busca la forma que cree puede ser efectiva para alcanzar su objetivo. En este caso, en donde el adulto no interviene por diferentes razones, no le está ayudando al niño a canalizar el conflicto de una manera en donde todos puedan ganar, ni tampoco aprovecha el momento como una oportunidad para enseñarle e incluso aprender, en donde le da la oportunidad a cada uno de los

(21) BAILEY, Op. cit., p. 43 - 44.

55

involucrados de expresar lo que piensa y siente, sino que con un tono de voz alto interviene para decir que se acabó la pelea y cual será el castigo esta vez.

La oportunidad que ofrece el conflicto para enseñar, pienso yo, no es algo que se dé en forma vertical, sino horizontal ya que al permitir la participación de los niños en la toma de decisiones por el bien de todos, ellos pueden aportar ideas que seguramente a los adultos no se les ocurrirían ya que por sus años de experiencia en la vida están más rotulados y con más información en su cabeza, es decir han perdido la inocencia que suele caracterizar a los pequeños, de la cual pueden darse a conocer grandes e interesantes ideas que aporten algo a la vida del adulto.

Nelsen (22) por su parte comenta cómo la sociedad le enseña al hombre a avergonzarse de sus errores, cuando en realidad es una persona imperfecta que exige a toda costa su perfección y la de los demás, incluyendo a los niños; por lo general los adultos les transmiten mensajes negativos a los niños acerca de sus errores, aunque lo hacen con buenas intenciones, para motivarlos y que decidan abandonar la conducta que se les está reprimiendo, sin embargo lo que esto genera es humillación, culpa, vergüenza y temor porque no saben cómo deben actuar para tener el reconocimiento del adulto. También hace referencia a que “sería maravilloso escuchar a un adulto decirle a un niño: Cometiste un error. Eso está muy bien. ¿Qué podemos aprender de tu error?” (23).

(22) NELSEN, Op. cit., p. 56.
(23) Ibid., p. 57.

Los adultos son cómplices de muchos de los errores que cometen los niños ya que no siempre tienen tiempo disponible para guiarlos y motivarlos, por eso en la pregunta se utiliza la palabra podemos, porque es algo que se puede buscar y llevar a cabo entre el niño y el adulto partiendo del punto que los dos son seres imperfectos. Del adulto depende que el manejo de situaciones de conflicto sea una oportunidad de enseñanza o aprendizaje como ya se dijo, o que haga de él un momento desagradable donde genere sentimientos y momentos incómodos sin que haya ningún aprendizaje.

4.2.5 Importancia de la re - educación del adulto como agente de cambio y muestra de buen ejemplo:

Teniendo en cuenta lo que dice Randall Salm (24) acerca del objetivo de la resolución de conflictos que es reducir la violencia y aumentar la convivencia entre los niños a corto plazo y dentro de la comunidad a largo plazo, es necesario pensar en comenzar por hacer una re - educación a nivel de los adultos para que conozcan y apliquen otras formas de enfrentar y manejar las situaciones de conflicto con los niños, para que puedan dar ejemplo de ello, y así enseñen habilidades que ellos verdaderamente saben y aplican en su vida personal y con los demás. Ante esto es importante reconocer que dicho proceso de cambio en los adultos es lento debido a que tienen por detrás varios años de experiencia así como refuerzo de muchas de las conductas que aprendieron y adoptan,

(24) SALM, Randall. La solución de conflictos en la escuela. Una guía práctica para maestros. Colombia: Colección Aula Abierta, Cooperativa Editorial Magisterio, 1999.

57

por lo tanto se les dificulta más el cambiar sus comportamientos a estas alturas; lo

primordial es crear una conciencia acerca de la importancia de hacer este trabajo a nivel personal no solo por el bien propio, sino el de los niños y la comunidad en general.

Esto puede tomar tiempo por eso se requiere de disposición, paciencia y perseverancia para alcanzar una meta que contribuye al bien común.

Dentro de la re - educación cabe anotar que existe un abismo en cuestiones de madurez entre los niños y los adultos por eso son los segundos quienes deben dar el primer paso y luego comenzar a aplicar lo que se aprende, para que los niños copien los modelos por medio de la imitación que es una de las formas de aprender en esas edades. Se puede decir entonces que es más que necesaria hoy en día la re - educación de los adultos, para que a medida que ellos cambien su forma de manejar las situaciones de conflicto en

su vida y con los niños, así también puedan realmente enseñar habilidades que poseen y conocen. (Ver Anexos A y B).

4.3 LA ASERTIVIDAD Y EL MANEJO DE SITUACIONES DE CONFLICTO

El término “Asertividad según Martha Manzanares (25), es la capacidad para auto afirmar nuestros propios derechos, sin pasar por encima de los ajenos”. Una persona asertiva

(25) CONFERENCIA con Martha Manzanares, Educadora, consultora y terapeuta de familia, catedrática Universidad Javeriana. Bogotá D.C: Mayo de 2000.

58

conoce sus derechos y los defiende sin agredir, hace contacto visual con los demás, es positivo, habla bien de sus gustos e intereses, pide aclaraciones, sabe decir no y acepta los errores.

Por su parte Victoria Eugenia Cabrera (26) complementa lo anterior al decir que “la Asertividad es la adquisición de habilidades específicas donde se involucran las relaciones interpersonales con el objeto de decir, hacer o pensar en el momento adecuado, con la persona adecuada y de la forma adecuada; es una habilidad en donde intervienen la inteligencia y la voluntad.

En la asertividad se involucran habilidades como:

- Percepción: La persona la empieza a adquirir en el momento de relacionarse con los demás; es percibir el mensaje tal como lo emite el otro sin distorsionarlo, para lo cual se necesita de la atención.
- Procesar información: Cada cual lleva la información recibida a su propia estructura Mental para procesarla. Así como todos los seres humanos son diferentes, sus estructuras mentales también lo son.

 (26) ASIGNATURA Resolución de Conflictos. Victoria Eugenia Cabrera, Psicóloga y docente Universidad de La Sabana. Bogotá D.C: Febrero de 2001.

59

- Elaborar el mensaje: De acuerdo a lo que dice la otra persona y a lo que cada uno es, se elabora en el interior la respuesta que se emitirá al mensaje recibido y procesado.
- Reconocimiento y manejo de la ansiedad: A medida que se elabora la respuesta se debe controlar la ansiedad; esta se hace mayor ante las situaciones nuevas y luego se disminuye.
- Ejecución de la conducta elaborada: Se hace de forma verbal o corporal; se aprende a manejar la situación al ejecutarla y experimentar.
- Auto evaluación y auto - observación: Cada persona mira en su interior si actuó bien o no y si es necesario perdonar.

4.3.1 Aprendizaje y enseñanza de la asertividad.

Tomemos como referencia lo que dice Bailey (27) acerca del aprendizaje de la asertividad; para que un adulto sea asertivo debe comenzar por valorarse a sí mismo, pero como todo la asertividad también es algo que se debe aprender a lo largo de la vida y para ello es importante hacer algunas cosas tales como:

(27) BAILEY, Op. cit., p.75 - 76.

60

- Lograr conciencia de sí mismo: Reconocerse como una persona con derechos.
- Vigilar los patrones de pensamiento: Cuando el adulto sabe hablarse a sí mismo sin agredirse, entonces podrá hablar asertivamente a los demás.
- Enseñar y utilizar la asertividad en todas las relaciones: Al ser asertivo consigo mismo y con los demás el adulto está listo para enseñarle esta habilidad a los niños, así como a fijar sus propios límites en las relaciones interpersonales.

Para ser un adulto asertivo se debe aprender a estar convencido de lo que se es, sin importar lo que piense al respecto el resto de la gente, lo cual no significa dejar de escuchar los comentarios que hacen.

En cuanto a la enseñanza de esta habilidad los adultos deben saber que los niños

pelean para establecer límites con los otros niños, y aprenden de la forma como los adultos fijan los límites con ellos, de ahí la importancia de fijar límites con aserividad en los niños, para que ellos intenten establecer asertivamente los límites en sus propias relaciones (28).

Para enseñar a un pequeño a ser asertivo lo primordial es que el adulto lo sea, luego éste le puede ayudar a concentrarse en lo que él como niño es, en los sentimientos que

(28) Ibid., p. 93.

61

tiene en una situación de conflicto, más que en la persona con la cual se da dicha situación; de esta forma se le transmite al niño lo que es la asertividad y se le ayuda a fundamentar su autocontrol.

Al pensar por un momento cómo serían las relaciones en general de las personas si cada uno tuviera la habilidad para ser asertivo se ve claramente la tranquilidad y éxito de las mismas, al tiempo que se percibe como disminuyen los niveles de violencia a todo nivel. He ahí quizás la inquietud más grande que me llevó a desarrollar este proyecto, no se puede seguir permitiendo que en los diferentes contextos educativos se genere más violencia simplemente por la falta de conocimientos y la comodidad de los adultos al preferir utilizar los patrones aprendidos en lugar de remediar los mismos y así cortar ese círculo vicioso que se ha seguido de generación en generación.

4.3.2 Niveles de oposición a la asertividad.

Cuando se le vaya a dar una orden a un niño es necesario hacerlo en forma asertiva, incluyendo además cada uno de los cinco sentidos: Lograr un contacto visual con él, decirle su nombre y las expectativas que el adulto tiene, hablar en un tono de voz adecuado y tocar su brazo o espalda; sin embargo el niño puede presentar rechazo u oposición, por eso se habla de cinco niveles de oposición a la asertividad (29):

(29) Ibid., p. 89 - 90.

62

1. El primer nivel representa la menor cantidad de resistencia; aquí los niños pueden ignorar al adulto al decirle que no quieren o preguntando el por qué. Por lo general se sugiere repetir la orden al niño o invitarlo a que observe lo que puede hacer al respecto.
2. Este nivel es más intenso, aquí el niño dice que no con o sin palabras; presentarle varias opciones al niño es una buena alternativa para sacarlo de su oposición.
3. En el tercer nivel los niños tratan de involucrar al adulto en una lucha de poder, por medio de una conducta que parece decir "trata de obligarme". En este caso es necesario hacer uso de la asertividad, las opciones además de la empatía con el niño, que éste sienta que el adulto lo comprende y sabe por lo que está pasando.
4. El cuarto nivel es un golpe seco.
5. El último nivel equivale al aislamiento silencioso.

La asertividad juega un papel importante en el manejo de situaciones de conflicto, de ahí la importancia de trabajarla en la re – educación de los adultos, así como inculcarla y cosecharla en los niños desde su edad preescolar.

4.3.3 Importancia de la comunicación verbal y no verbal.

La comunicación es un aspecto bastante importante a considerar a la hora de manejar situaciones de conflicto, ya que por medio de ella se pueden solucionar o empeorar las cosas; sin embargo vale la pena recordar que existen dos tipos de comunicación, la verbal y la no verbal, como se verá a continuación.

Lawrence Shapiro (30) dice que “según investigaciones las palabras representan en realidad solo un pequeño porcentaje de la comunicación, ya que la mayor parte de un mensaje emocional se transmite gracias a las señales no verbales tales como la expresión facial, la postura y el gesto, lo demás es a través del tono de voz que se emplea”. Con los niños es necesario alentarlos para verbalizar los sentimientos, como una forma de enfrentar los conflictos, las preocupaciones y satisfacer las necesidades; así mismo inculcar la habilidad para escuchar activamente a los demás para desarrollar así unas relaciones emocionalmente sanas.

La comunicación por su parte es la meta de la asertividad, por lo tanto requiere la coordinación de lo que se dice con lo que se expresa a través de los gestos y las posturas; un adulto no puede reprimir a un niño con una sonrisa o decirle que está feliz

(30) SHAPIRO, Lawrence. La inteligencia emocional de los niños. Una guía para padres y maestros. Primera Edición. Buenos Aires: Javier Vergara Editor S.A., 1997. p. 253 - 254.

64

cuando su cara demuestra enojo y utiliza un tono de voz fuerte y cortante; las palabras y los gestos deben ser coherentes. La conversación con los niños es clave para entender lo que les está sucediendo y averiguar qué están sintiendo. “ Se dice que al lograr establecer un diálogo con el niño, se da el momento de oportunidad para convertir la situación en una enseñanza “ (31).

El lenguaje, como la capacidad de expresión son diferentes tanto en niños como en adultos y ya que estos poseen unos niveles más altos de madurez es su deber colocarse en los zapatos del pequeño para procurar entender lo que siente, piensa o quiere decir y guiarlo para que pueda expresar en forma adecuada lo que necesita.

4.4 EDUCACIÓN EN VALORES

Quizá una de las cosas que más preocupa a los adultos es la pérdida de la educación en valores, y por eso tal vez demuestran cierto interés en recuperarlos; sin embargo hay

otros contextos donde los mismos adultos ya han perdido algunos de esos valores, razón por la cual es difícil que quieran inculcarlos en los niños cuando en realidad ellos mismos ni siquiera los están aplicando en su propia vida.

(31) BAUMAN, Lawrence; RICHE, Robert. Cómo resolver los nueve problemas que más perturban a los adolescentes. Una innovadora y clara guía familiar. Primera reimpresión. Colombia: TM Editores S.A., 1994. p. 96.

65

Este es un tema de gran valor e importancia sobre todo cuando se trata de cuestiones educativas, tanto así que se podría realizar una investigación dedicada solo a ello; pero por el momento se va a hablar acerca de aquellos valores que se deben resaltar más en el manejo de situaciones de conflicto con los niños, para que ellos los puedan aprender por medio del buen ejemplo, y también que de esta forma se contribuya a una resolución de conflictos sana donde todos participan, ganan y aprenden.

Dorothy Law Nolte y Rachel Harris (32) hablan acerca de inculcar valores a los niños:

4.4.1 El respeto.

Respetar es actuar sin perjudicar a otros o perjudicarse a sí mismo, teniendo en cuenta los derechos de cada uno, la condición y circunstancias. Los niños aprenden a respetar a otros cuando observan que los adultos tratan a los demás con amabilidad y consideración, que los aceptan tal como son, y tienen en cuenta sus necesidades. La adquisición del respeto en los niños es un proceso gradual en donde están involucrados los adultos.

En los primeros años de edad preescolar es común que los niños sean egoístas, pero se puede iniciar el proceso hacia el respeto por medio de la interpretación de situaciones durante el juego, en donde se representen situaciones imaginarias. El respeto es un valor

(32) LAW NOLTE, Dorothy; HARRIS, Rachel. Cómo inculcar valores a sus hijos. Los niños aprenden lo que viven. Primera Edición. España: Plaza & Janés, 1999. 206 p.

66

que se presta para desarrollar en una situación de conflicto ya que en él se le enseña al niño a ponerse en el lugar del otro considerando sus pensamientos y sentimientos. Así mismo cuando se comunica algo a otra persona bien sea un niño o un adulto, se debe hacer respetando su identidad y sus sentimientos, de manera que el receptor del mensaje sienta la consideración que se tiene hacia él y lo que guarda en su interior.

Este valor es uno de los que flaquea en las instituciones de educación preescolar, donde los adultos en ocasiones cansados se salen de sus casillas e imponen un tono de voz agresivo a los niños para decir las cosas, pedir explicaciones o dar una orden; además son contadas las veces en las que se cuenta con la opinión del pequeño, lo que piensa o sus razones por las cuales actuó de una manera determinada ya que por lo general el adulto presupone, juzga y dice lo que se debe hacer. Según esto los adultos poco podrían hablar de respeto a los niños, cuando ellos son los primeros en irrespetarlos. Es preciso crear conciencia en los adultos sobre la forma como se comunican unos con

otros y las palabras que utilizan porque los niños aprenden por imitación, y hay que ver la palabras que utilizan los adultos para tratar a sus semejantes, olvidándose que cerca a

ellos están los pequeños con quienes se desenvuelven diariamente.

“Lo importante no es evitar discutir delante de los niños, sino cómo resolvemos nuestros desacuerdos, cómo nos comunicamos mutuamente para aclarar malentendidos y cómo respondemos a las necesidades del otro” (33).

(33) Ibid., p. 186.

67

He aquí la relación que existe entre el respeto y la re - educación de los adultos, ya que de ellos parte el buen ejemplo acerca de cómo trabajar este valor con los niños, para lo cual es necesario cambiar los términos en los cuales se maneja el respeto con los niños y con los mismos adultos, la forma como trata con amabilidad a su prójimo, como demuestra consideración ante las diferencias y los derechos ajenos, al tiempo que es tolerante. Este valor puede ser uno de los que más hay que fomentar nuevamente en la escuela y la comunidad si en realidad se quiere vivir en armonía.

4.4.2 El Amor.

“La palabra <<amor>> describe la más vital y dinámica experiencia humana. El amor es mucho más que un sentimiento. No hay nada mejor y más importante en la vida que amar y ser amado”. (34)

La dimensión de la palabra amor es tan grande que es difícil palparla o describirla en un

papel, sin embargo es la expresión más grande la vida; cuando las cosas se hacen con amor tienen un valor mayor que cuando se hacen por obligación. Desde mi punto de vista la educación es una labor en donde prima el amor a lo que se hace, a los niños y a uno mismo; con mayor razón cuando se va a corregir a un niño se debe hacer con amor y con firmeza, por eso este valor también entra a formar parte del programa de re -

(34) Ibid., p. 119.

68

educación a los adultos, para que se fortalezca en ellos mismos y su aplicación en el manejo de situaciones de conflicto sea efectiva.

Los niños saben que un adulto siente amor por ellos cuando son tratados con amabilidad y comprensión, cuando las palabras van acompañadas de gestos de afecto, o caricias y cuando sienten que son aceptados incondicionalmente. Bailey (35) habla acerca del amor, diciendo que es una acción que tiene cuatro resultados:

- El amor da seguridad y la aumenta; además une a unos con otros. No es lo mismo decirle a un niño “si le vuelves a pegar a tu amigo te vas para la oficina castigado”, a decir “No le pegues a tu amigo porque le duele y se pone triste. Me encanta ver como eres de cariñoso con los demás”.
- El amor va de lo bueno a lo bueno y además disfruta. Cuando el adulto se siente bien consigo mismo, se quiere y respeta, ve lo mejor de los demás y lo resalta; si se siente mal critica y juzga todo aquello que lo rodea, incluida la conducta de los niños.

- El amor busca lo más alto y lo mejor en la gente y en las situaciones; ve lo mejor de los hechos, en lugar de buscar lo que falta o enfocarse en las equivocaciones ajenas.
- El amor acepta los hechos y busca soluciones en lugar de culpas.

(35) BAILEY. Op. cit., p. 10.

69

El amor con el cual se trata a los demás y por medio del cual se hacen las cosas es el mejor ejemplo que puede recibir un niño.

En este punto cabe resaltar que el trabajo de la educación en valores hacia los niños parte del hogar, no obstante este debe ser complementado con la educación que se da en la escuela para unos resultados más óptimos. Tanto los padres de familia como los centros de educación deben estar sintonizados al respecto y no quedarse en que el otro será el que lleve a cabo esta labor, ya que debe ser un trabajo en equipo.

El amor en cualquier situación implica dar y recibir, lo cual no hace referencia a las cosas materiales, sino a demostraciones de afecto, de respeto, de empatía, es decir a las actitudes frente a las situaciones. Los niños que se sienten amados y aceptados en los diferentes contextos donde se desenvuelven desarrollan una fuerza interior que les permite más adelante alcanzar los objetivos que se proponen y entregarse a los demás dando el mismo amor que ellos han recibido.

4.4.3 La justicia.

Justicia es tratar de dar a los demás lo que les corresponde. Law Nolte y Harris (36),

(36) LAW NOLTE Y HARRIS, Op. cit., p. 169.

70

dicen “Los niños tienden a ser bastante prácticos cuando tienen que definir la idea de <<justicia>>. Para ellos <<justo>> significa <<correcto>>, e <<injusto>>,”

<<incorrecto>>”. Este es un concepto que los niños aprenden en forma progresiva, pero ante todo por medio del buen ejemplo.

Dentro de lo observado en los diferentes contextos se vio como hay momentos en que se aplica la justicia, sin embargo también son varias las ocasiones en donde el adulto por agilizar las cosas o al punto de perder el control toma actitudes apresuradas para finalizar rápidamente la situación, sin averiguar más acerca de lo sucedido, por lo tanto a veces se cometen injusticias en tanto se llama la atención al niño equivocado simplemente porque a éste ya se le ha rotulado como “pelietas”, “agresivo”, entre otros adjetivos, o este se encontraba con el juguete en la mano después de haberlo recuperado ya que él lo tenía antes y fue otro compañero quien se lo quitó, etc.

Hay que recordar que todos los seres humanos son diferentes, por lo tanto lo que puede ser justo para un niño puede no serlo para otro; cada edad, cada necesidad, cada situación y cada personalidad tienen un enfoque diferente acerca de lo que es justo o no

en la vida. La injusticia es hoy en día un antivalor que se vive a diario y frente al cual los adultos suelen sentirse impotentes, sin embargo al hacer un trabajo de re - educación de los adultos se está aportando la primera cuota, muy pequeña, en estos momentos, pero de gran valor el día de mañana cuando las generaciones que vienen atrás puedan aprovechar lo que aprendieron acerca de la justicia y los demás valores por medio del

71

buen ejemplo de los adultos. La construcción de un mundo justo nos compete a todos.

4.4.4 La honestidad.

Es importante educar en el valor de la honestidad, de la verdad, aunque es quizá el más difícil de enseñar, ya que los adultos en este sentido tienden a dar mal ejemplo, cuando se hacen negar al teléfono, dicen que no están comiendo nada y tienen un chicle en la boca y así muchas mentiras piadosas para simplificar su vida, ahorrar tiempo en las explicaciones que piden los niños o evitar herir los sentimientos de los demás.

Según Law Nolte y Harris (37) “la honestidad y decir la verdad son dos aspectos distintos de un único valor, ya que la honestidad incluye muchas conductas además de ver y experimentar las cosas como son; entre tanto la verdad es la habilidad de comunicar lo que se ve y experimenta con claridad”. Los adultos ya pueden entender la diferencia entre lo uno y lo otro, pero los niños aún no logran ver la diferencia entre una cosa y otra por lo tanto a ellos se les trabaja sobre cómo decir la verdad sin engañar o mentir a otros; para ello es necesario que aprendan a reconocer y se enfrenten a la verdad sin miedo; lo

que sucede es que esto depende del adulto que es quien en muchas ocasiones por medio de su tono de voz infunde ese temor a decir la verdad porque además se puede terminar castigado.

(37) Ibid., p. 156.

72

Es importante crear ambientes y espacios en donde exista la confianza para decir la verdad y saber que existen unas consecuencias naturales o impuestas por el adulto que siguen a cada acto que lleva a cabo el hombre, pero no siempre ha de ser un castigo como tal, puede ser la pérdida del turno para utilizar el juguete en primer lugar, u otra cosa según el contexto donde se presente la situación.

Hay una etapa de la vida donde los niños mienten para comprobar que el límite que le pone el adulto en realidad existe y lo debe respetar, para marcar sus propios límites ante sus compañeros o simplemente porque aún no tiene claro lo que significa mentir, ni la importancia de ser honesto en la vida.

Frente al manejo de situaciones de conflicto el adulto debe escuchar lo que cada uno de los involucrados quiere decir al respecto y no juzgar o desmentir lo que alguno de ellos dice; por medio de preguntas se debe guiar el diálogo hacia la verdad y llegar así a un acuerdo entre todos. La honestidad es una habilidad que se desarrolla poco a poco a lo largo del proceso de crecimiento lo importante es fundamentarla bien desde la edad escolar.

4.4.5 La responsabilidad.

La palabra responsabilidad hace referencia al asumir las consecuencias de los actos,

73

procurando no perjudicar a los demás. Cuando los niños saben que cada acto bueno o malo trae por sí mismo una consecuencia buena o mala, dichas consecuencias les ayudan a pensar en los efectos de sus elecciones y sacar conclusiones sobre el acierto de ellas; esto va creando en ellos el sentido de la responsabilidad.

En las instituciones educativas el sentido de la responsabilidad se desarrolla sobretodo o tiende a confundirse con la autonomía, entonces cada uno debe ser responsable de sus tarea, sus pertenencias, de llegar a tiempo al salón, pero pocas veces se trabaja sobre la responsabilidad que se tiene con el entorno y las personas, o con la responsabilidad que se debe asumir al crear una situación de conflicto o verse involucrado en ella.

Como se dijo antes la educación es un trabajo que se realiza conjuntamente entre la casa y el colegio, el cual incluye muchos otros valores diferentes a los que se nombraron en este proyecto; sin embargo considero que éstos son bastante importantes y guardan una estrecha relación con el manejo de situaciones de conflicto. Los demás valores se trabajan como complemento a lo que se ha expuesto hasta el momento, teniendo en cuenta que esto es un proceso que se da en cada niño de acuerdo a su etapa de desarrollo y el tiempo que tarda cada uno en asimilar e interiorizar la noción de cada valor,

aunque cabe recordar que los niños aprenden lo que viven. (Véase Anexo C).

5. DISEÑO Y ENFOQUE METODOLÓGICO

5.1 Técnicas e instrumentos de recolección de información.

El tema del manejo de situaciones de conflicto fue un tema que cobró un mayor interés desde el momento en que se tuvo la oportunidad de realizar la práctica docente en una institución diferente a la primera en donde se había trabajado por tres años consecutivos como auxiliar de diferentes niveles, según la práctica a realizar y la edad a la cual correspondía, lo cual fue de gran importancia para conocer otras perspectivas de la educación, siendo esta experiencia muy enriquecedora para recoger información y poderla contrastar con la otra experiencia que se tenía previamente. Así, mientras se interactuaba con otras instituciones también se comenzaron a observar otras formas por medio de las cuales los adultos abordaban las situaciones de conflicto con los niños. Como ya se dijo antes en algunos contextos alejaban al niño de los demás, para que pensara, mientras en otro lugar en ocasiones se les golpeaba; esto hizo que se profundizara más en la investigación y que se buscara más bibliografía al respecto, para poder determinar los diferentes tipos de métodos que utilizan los adultos para manejar los conflictos, y así poder llegar al planteamiento de la propuesta de trabajo. Dentro de las situaciones que se describieron antes, algunas comenzaron a generar molestias a nivel personal ya que había un cierto dolor e impotencia al ver la forma como intervenían otros adultos, lo cual fue una razón más y de gran valor para querer llevar a cabo la

investigación del tema y desarrollo de una propuesta que busca contribuir al manejo asertivo de las situaciones de conflicto con los niños en edad preescolar.

Hace un año y medio se inició la labor educativa como docente titular en un Jardín Infantil, donde se trabaja mucho con los adultos por medio de la escuela de padres, a la cual son invitados diferentes conferencistas que dan charlas acerca de temas de interés. Hasta ese momento el trabajo relacionado con este proyecto tan solo había sido de observación, anotaciones sobre lo observado y análisis de las mismas.

Al tiempo que se asistía a las conferencias dictadas por el Jardín Infantil, se comenzó una asesoría a nivel pedagógico con el equipo docente, entonces esto sirvió de base, en cierto modo, para empezar a elaborar nuevas perspectivas acerca de las situaciones de conflicto, a la vez que generó muchos interrogantes que poco a poco fueron generando más curiosidad por el tema y a raíz de lo cual se fue buscando bibliografía que diera nuevos aportes a la investigación. Así mismo se fue haciendo poco a poco un trabajo a nivel personal para cambiar los patrones aprendidos a lo largo de la vida y rescatar de este modo esa niña interna que debía estar bien, para poder transmitir ese bienestar a los demás niños.

Al comenzar las prácticas en realidad era poco lo que se conocía del tema o de las consecuencias a largo plazo al aplicar las diferentes formas de disciplina; la participación

así como las sugerencias en este aspecto eran prácticamente nulas ya que en los contextos donde se realizan las prácticas por lo general son muy cerrados en este tipo de cuestiones. A diferencia de los otros contextos, en el lugar donde se trabaja actualmente se cuenta con la fortaleza de poder hablar y trabajar esto durante las jornadas de reunión así como se hace en la escuela de padres por medio de asesoría con expertos en dichos temas.

A nivel personal se era débil por ejemplo en el conocimiento del tema, así como en la intervención para sugerir nuevas formas de trabajo, cosa que en este momento es una fortaleza; por ser una fortaleza tiene tras de ella mucho interés de por medio para que se de a conocer a otras personas lo cual ha hecho que el trabajo se realice a conciencia por el bien de una comunidad en general. Sin embargo a sido un proceso de trabajo duro a nivel personal, de altibajos y confusiones, durante los cuales se ha mantenido la calma a nivel laboral, mientras se elaboran diferentes aspectos a nivel interno, pero una vez se han aclarado estos se siente una gran paz y tranquilidad al tiempo que más ganas de promoverlo en otras personas porque en realidad se nota el cambio a todo nivel: cambia la forma como se manejan las relaciones interpersonales con otros adultos, se desarrolla la habilidad para ponerse en el lugar del otro, de comprenderlo y acogerlo en los momentos de dificultad y todo esto se logra llevar al plano infantil donde se mantiene la serenidad ante una situación de conflicto porque se tiene la certeza que de una u otra forma esta es una oportunidad de enseñanza.

Como se dijo antes fueron varios los contextos donde se realizaron las prácticas a lo largo de dos años y medio y donde se pudo llevar a cabo una observación directa de las diferentes situaciones y en donde se aportó de una forma u otra un grano de arena de acuerdo a lo que se había estudiado en la carrera de manera simultánea a las prácticas; se dice que se aportó aunque sea un grano de arena ya que en la medida que era necesario mediar una situación de conflicto en donde no estaba presente el docente titular para hacerlo, se mediaba intentando dialogar con los niños involucrados acerca de lo ocurrido, sin embargo a falta de conocimiento del tema en ocasiones se hizo “público” lo que sucedía, preguntándole a los demás si esa conducta se debía llevar a cabo o no, y es en este momento después de llevar un tiempo realizando esta investigación donde se reconoce el error que se cometió y se da una razón muy grande para querer compartir esto con otras personas para evitar que “el maltrato” de una u otra forma a los niños no se dé en esas dimensiones en las cuales se pudo observar y anotar.

En el diario de campo que se llevaba en cada una de las instituciones se anotaba a diario lo que se observaba, sin embargo había días en los cuales no se hacía ninguna anotación al respecto.

En el contexto actual se hacen las descripciones en el observador del alumno no solo de las situaciones de conflicto, sino en general del comportamiento, actitud y disposición de cada uno de los niños a lo largo de la jornada, y estas a veces se llevan a discusión en las reuniones del equipo docente para compartirla y que de una forma u otra se aprenda

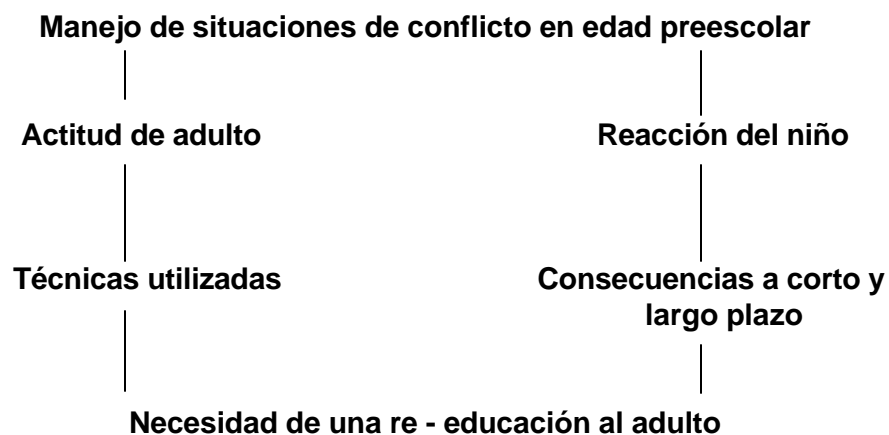
de otras situaciones que se presentan en otros niveles, o se hacen sugerencias para el

manejo de las mismas; de esta forma el trabajo se enriquece más. Otra forma de recoger la información es por medio de la filmación de las diferentes actividades en donde se puede observar con detenimiento el desarrollo de las mismas así como el proceso de interacción de unos niños con otros.

Lo más importante durante este proyecto ha sido el análisis y la capacidad de reconocimiento de los errores propios además del trabajo a nivel personal como soporte para este proyecto.

5.2 Etapas del proceso reflexivo.

5.2.1 Identificación del proceso de reflexión:



5.2.2 Reconocimiento y reflexión de información en contexto y de carácter teórico.

Las observaciones realizadas a lo largo de las prácticas fueron analizadas procurando mantener el juicio objetivo para determinar las necesidades reales de los contextos educativos en general, bien sea en unos más que en otros, con el fin de desarrollar una propuesta que contribuya al manejo del tema mencionado.

Gracias a las observaciones así como los registros realizados en el observador se generaron diversos interrogantes ante los cuales se vio la necesidad de consultar diferentes autores que han investigado y trabajado acerca del manejo de situaciones de conflicto tanto entre adultos, o de los mismos con los niños; de esta forma se entendió mucho acerca del tema y de las reacciones que tienen los niños, se observó que a pesar de ser autores diferentes con asesorías diferentes como son Bailey, Nelsen, Salm o Shapiro, cada uno con un libro que enfoca temas específicos, todos coinciden en lo mismo cuando se trata de resolver un conflicto con los niños.

Al contrastar los datos recogidos en el observador con las referencias teóricas se observa la falta de conocimiento de las mismas por parte de los adultos, y como cada uno de ellos sigue los patrones aprendidos en la infancia; también la importancia de partir desde el hecho de definir lo que es un conflicto, analizar sus causas y formas de hacerle frente.

Fue muy importante hacer la comparación de los métodos utilizados por los adultos tradicionalmente y sus resultados, así como los que se pueden obtener al aplicar nuevas

formas en donde se de la oportunidad de intervenir a los niños, teniendo en cuenta que aunque algunos efectos se pueden ver a corto plazo, es un proceso largo en donde los resultados en realidad se podrán palpar a largo plazo.

En cuanto a los objetivos mencionados al inicio de la investigación se puede hacer una contrastación de los mismos con lo sucedido al término de esta propuesta: Está en marcha la propuesta del objetivo general, para la re – educación de los adultos como primera medida, en donde se resaltan mucho los valores, y la recuperación de los mismos. También se vió la influencia de los adultos en los niños, y la prueba es que muchos de los adultos que se relacionan constantemente con niños hoy en día aplican los patrones que aprendieron en su infancia, y esto se observó a lo largo de los años de práctica e investigación.

Al finalizar esta fase del proceso se puede decir que con satisfacción se alcanzaron algunos de los objetivos propuestos al comienzo, como, los mencionados arriba, así como hablar acerca de la importancia del autocontrol; los demás objetivos están en proceso y se espera con ansia ver unos resultados positivos en unos meses cuando se inicie el ciclo de conferencias con la escuela de padres y el trabajo con los adultos relacionados con niños en edad preescolar. Hasta el momento gracias a la orientación de Dios, no ha sido necesario reformar los objetivos planteados y se espera hacer una gran

Por su parte como se dijo antes a nivel netamente personal se puede decir que se han Alcanzado muchos de los objetivos de esta investigación, así como los logros de la propuesta que se presenta a continuación.

5.2.3 Estructuración de una propuesta de intervención:

Propuesta: **“Hacia un manejo de situaciones de conflicto sano y educativo con los niños en edad preescolar”**.

- Justificación: Después de haber realizado un proceso de observación directa en diferentes contextos de educación preescolar, de recolectar en ellos información acerca del manejo de situaciones de conflicto y contrastarla con lo que dicen diferentes autores al respecto se ve la necesidad de realizar una propuesta de trabajo con los adultos que mantienen un contacto constante con niños pequeños, para crear una conciencia en ellos sobre la importancia de introducir nuevas alternativas para manejar este tipo de situaciones, partiendo de la base que el adulto debe realizar un trabajo a nivel personal ya que no puede enseñar habilidades que no conoce, para que de esta forma pueda contribuir en la formación de seres humanos íntegros que poseen habilidades de comunicación asertiva, autocontrol y valores, aspectos de gran ayuda para elaborar la paz que tanto se busca hoy día en el mundo.

82

- Objetivo:

* Invitar a los adultos a mirar hacia su interior donde está el niño interno de cada uno y

analizar los patrones aprendidos allí acerca del manejo de situaciones de conflicto, dándoles así las herramientas necesarias que le permitan aplicar nuevas estrategias a través de las cuales vea el conflicto como una oportunidad de enseñanza y aprendizaje mutuo.

- Estrategias:

Teniendo en cuenta que la observación directa se realizó en contextos educativos diferentes, donde se vieron ciertos tipos de conductas similares por parte de los adultos frente a las situaciones de conflicto y sabiendo que el objetivo final de las instituciones es la educación de los niños, lo cual se hace diferente es en la metodología, procesos, costos, etc., se ha pensado organizar un ciclo de conferencias a lo largo del año lectivo, con la participación de varios jardines infantiles y colegios, para que el tema pueda llegar a las diferentes comunidades educativas que trabajan con niños, incluyendo a los padres de familia de cada una de estas.

Este trabajo se realizará por intermedio de la Escuela de Padres del Jardín Infantil donde se labora actualmente, con el cual ya se ha hablado al respecto y se está en proceso de concretar los demás colegios, así como de cuadrar fechas y alquilar el

Las conferencias estarán a cargo del Doctor Héctor Afanador Cabrera, quien está dispuesto a participar en este proceso de crecimiento por parte de los adultos, y quien maneja el tema sobre el niño interno en las diferentes charlas que dicta en empresas y colegios de Bogotá.

Hasta el momento se ha organizado un esquema acerca de los temas a trabajar y están por ser enviadas las cartas de presentación a los diferentes colegios que se quiere vincular al proceso, tales como el Gimnasio Femenino, el Colegio Tilatá, Los Alcaparros y algunos jardines infantiles que todavía no se han definido del todo.

Se ha pensado hacer tres o cuatro conferencias a lo largo del año, a manera de proceso con los adultos, para que trabajen inicialmente con ellos mismos y apenas tengan las herramientas a medida que se hace el proceso, las puedan ir aplicando conjuntamente en la casa y el colegio con los niños y así poco a poco ir observando los resultados.

- Logros concretos esperados en dicho proceso:

* Ayudar a los adultos a sanar su niño interno.

* Cambiar algunos de los patrones aprendidos en la infancia sobre el manejo de situaciones de conflicto.

- * Por medio del ejemplo enseñar a los niños otras formas de solucionar sus conflictos con los demás.
- * Permitir una mayor participación del niño en la resolución de conflictos.
- * Generar un ambiente más armónico donde se piense en términos de ganar - ganar.
- * Un logro a largo plazo es enseñar habilidades asertivas de convivencia a los niños, para contribuir con la paz que tanto buscamos.

- Tiempos, recursos y espacios:

Como se dijo antes la idea es realizar un ciclo de tres o cuatro conferencias a lo largo del año lectivo, en un auditorio que cuente con la capacidad suficiente para unas doscientas personas que es lo que se tiene estimado de audiencia, y el cual cuente con los implementos necesarios para el conferencista, tales como un videobim o proyector de acetatos, un V.H.S, una pantalla de televisor, una grabadora, un micrófono, lápiz y papel para cada uno de los asistentes.

6. CONCLUSIONES

Al finalizar el trabajo cabe expresar la satisfacción de haber tenido la oportunidad de interactuar con diferentes contextos educativos a través de los cuales se pudo realizar una observación directa del trabajo de los adultos con los niños pequeños y de donde surgieron los interrogantes al igual que la motivación para sacar adelante un proyecto que ya está en marcha, como un regalo para los niños que vienen al mundo sin conocer nada de él y en donde muchas veces son agredidos por la ignorancia o la falta de autocontrol por parte del adulto; a ellos que son unas personitas inocentes que día a día le regalan mil sonrisas a los adultos se les quiere dar la oportunidad de crecer con unas habilidades bien fundamentadas para seguir adelante en la vida.

Se pudo ver cómo la actitud de los adultos frente a situaciones de conflicto viene determinada desde su infancia y los patrones aprendidos en ella, así como la falta de autocontrol que en ocasiones los caracteriza y la falta de asertividad en cuestiones de comunicación a todo nivel. Por lo tanto es un trabajo duro para los adultos sin embargo después de hacer un examen de conciencia sobre el desempeño con los niños y conocer las diferentes teorías expuestas acerca del tema, se confirma cada vez más la necesidad de comenzar por re-educar a los adultos para que aprendan nuevas habilidades para transmitir a través del buen ejemplo en el manejo de situaciones de conflicto con niños en edad preescolar.

7. ANEXOS

7.1 ANEXO A

Este es un anexo que busca llevar a los adultos a reflexionar acerca de cómo en ocasiones se dejan llevar por el valor de las cosas materiales y se juzga o reprime a los niños sin tener un conocimiento previo de las causas que lo llevan a actuar de determinada forma:

Hace ya un tiempo, un hombre castigó a su pequeña niña de tres años por desperdiciar un rollo de papel de envoltura dorado.

El dinero era escaso en esos días, por lo que explotó en furia cuando vio a su hija tratando de envolver una caja con ese papel para ponerla debajo del árbol de Navidad. Sin embargo, la niña llevó el regalo a su padre en la mañana siguiente y dijo: “Esto es para ti, Papito”. Él se sintió avergonzado de su reacción de furia; pero volvió a explotar cuando vio que la caja estaba vacía.

Y gritándole a la niña le dijo: “¿¿¿ Qué no sabes que cuando se da un regalo a alguien, se supone que debe haber algo adentro???”

“La pequeñita volteó hacia arriba su mirada y con lágrimas en los ojos dijo: “OH, Papito, no está vacía”.

“Yo soplé besos dentro de la caja. Todos para Ti, Papi....”. El padre se sintió morir; y le

suplicó que lo perdonara.

Se ha dicho que el hombre guardó esa caja dorada cerca de su cama por años y siempre que se sentía derrumbado, tomaba de la caja un beso imaginario y recordaba el amor que su niña había puesto allí.

(sin referencia y autor)

7.2 ANEXO B

Este anexo es otra lectura para presentar a los adultos que tienen contacto con los niños, para que reflexionen acerca de las cosas que nos da la vida, y por lo tanto procuren dar lo mejor de sí, para recibir lo mejor de los demás:

Un hijo y su padre estaban caminando en las montañas. De repente el niño se cayó, se lastimó y gritó: “¡Ay!” Sorpresivamente oyó una voz repitiendo “¡Ay!” Con curiosidad el niño dijo: “¡Quién está ahí!” y le contestaron: “¡Quién está ahí!”. Enojado el niño gritó: “COBARDE” y le respondieron “COBARDE”.

El niño miró a su padre y le preguntó: “¿Qué sucede?”, el padre sonriendo le dijo: “Presta atención” y gritó: “Te admiro”, y la voz respondió: “Te admiro”. De nuevo el hombre gritó: “Eres un campeón”, y la voz respondió: “Eres un campeón”.

El niño estaba asombrado pero no entendía; el padre le explicó: “La gente lo llama eco, pero en realidad es la vida”, ella te devuelve todo lo que dices o haces. Nuestra vida es simplemente un reflejo de nuestras acciones, si deseas más amor en el mundo, crea más amor a tu alrededor. Si deseas felicidad, da felicidad a los que realmente quieres. Si quieres una sonrisa en el alma, da una sonrisa al alma de los que conoces. Esta relación se aplica a todos los aspectos de la vida. La vida te dará de regreso, exactamente aquello

que tú le has dado.

Tu vida no es una coincidencia, es un reflejo de ti. Alguien dijo: ! Si no te gusta lo que recibes de vuelta, revisa bien lo que estás dando!.

(sin referencia, ni autor)

7.3 ANEXO C

Este anexo se relaciona con el tema de valores, ya que le muestra al adulto lo que aprenden los niños cuando se les educa bajo ciertos aspectos a veces antivalores, muy comunes hoy en día en la sociedad, por eso es otra lectura de reflexión para entregar a los adultos que asistan al ciclo de conferencias organizado:

Los niños aprenden lo que viven

Si los niños viven con reproches, aprenden a condenar.

Si los niños viven con hostilidad, aprenden a ser agresivos.

Si los niños viven con miedo, aprenden a ser aprensivos.

Si los niños viven con lástima , aprenden a auto compadecerse.

Si los niños viven con ridículo, aprenden a ser tímidos.

Si lo niños viven con celos, aprenden a sentir envidia.

Si los niños viven con vergüenza aprenden, aprenden a sentirse culpables.

Si los niños viven con ánimo, aprenden a confiar en sí mismos,

Si los niños viven con tolerancia, aprenden a ser pacientes.

Si los niños viven con elogios, aprenden a apreciar a los demás.

Si los niños viven con aceptación, aprenden a amar.

Si los niños viven con aprobación aprenden a valorarse.

Si los niños viven con reconocimiento, aprenden que es bueno tener una meta.

Si los niños viven con solidaridad, aprenden a ser generosos.

Si los niños viven con honestidad, aprenden qué es la verdad.

Si los niños viven con ecuanimidad, aprenden qué es la justicia.

Si los niños viven con amabilidad y consideración, aprenden a respetar a los demás.

Si los niños viven con seguridad, aprenden a tener fe en sí mismos y en los demás.

Si los niños viven con afecto, aprenden que el mundo es un maravilloso lugar donde

[vivir.

Dorothy Law Nolte.
Cómo inculcar valores a sus hijos

8. RESUMEN Y ABSTRACT

8.1 Resumen

El manejo de situaciones de conflicto en la edad preescolar es un proyecto basado en una propuesta para re – educar a los adultos (docentes y padres de familia) en cuanto al manejo de este tipo de situaciones que con frecuencia se presentan con los niños, en el cual se busca partir del conocimiento propio y del niño interno de cada uno, para poder así, intervenir de manera asertiva y autocontrolada en dichos momentos, dando como resultado la enseñanza y desarrollo de habilidades básicas, por medio del buen ejemplo, al tiempo que se realiza una educación en valores, que fundamente la educación integral de los líderes del mañana.

8.2 ABSTRACT

The handling of conflict situations in the preschool age, is a project based on a proposal for the re – education of adults (teachings and parents) with regard to the handling of these type of situations that frequently take place with children, in which searching starts in the own – knowledge, and the each one internal child, so that we can based on it, mediate in an adequate and self – controlled way in those moments, giving us a result the education on the basic abilities development, by means of the right example, at the time that is made a values education that ground works the whole education of the future leaders.

BIBLIOGRAFÍA

AFANADOR CABRERA, Héctor. El niño interior que tiene cada uno. En : CONFERENCIA UNIVERSIDAD DE LA SABANA. (1 : 2001 : Bogotá). Quiero ser feliz. Una manera inteligente de vivir. Bogotá D.C. : Cargraphics S.A., 1997. 322 p.

ÁLVAREZ DEL REAL, María Eloisa. El niño de 2 a 5 años. Panamá: Editorial América, S.A., 1991. 256 p.

ARANGO DE NARVÁEZ, María Teresa; INFANTE DE OSPINA, Eloisa; LÓPEZ DE BERNAL, María Helena. Manual de Estimulación Temprana. Ser Madre Hoy (13 a 24 meses). Sexta Edición. Colombia: Ediciones Gamma, S.A., 1999. 176 p.

BAILEY, Becky. Edúquelos con Amor. 7 habilidades básicas para convertir los conflictos en cooperación. Primera Edición. México: Pearson Educación de México, S.A., 2001. 284 p.

BAUMAN, Lawrence; RICHE, Robert. Cómo resolver los nueve problemas que más perturban a los adolescentes. Una innovadora y clara guía familiar. Primera reimpresión. Colombia: TM Editores S.A., 1994. 201 p.

BETANCUR, María Cecilia. Nuestros Hijos Semillas de Futuro. Cómo cultivar su personalidad. Primera Edición. Colombia: Plaza & Janés, Editores Colombia, S.A., 1998. 265 p.

CABRERA, Victoria Eugenia. Psicóloga y docente, Universidad de La Sabana. Asignatura: Resolución de Conflictos, VII, Semestre. Bogotá D.C: Febrero de 2001.

COVEY, Stephen. Los 7 Hábitos de las Familias Altamente Efectivas. Primera Edición. México: Editorial Grijalbo, S.A., 1998. 411 p.

DAVIDOFF, Linda. Introducción a la Psicología. Tercera Edición. México: McGraw Hill Interamericana S.A., 1989. 693 p.

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO SALVAT. Novena Edición. Barcelona: Salvat Editores S.A., 1960. Tomo IV. 848 p.

LAW NOLTE, Dorothy; HARRIS, Rachel. Cómo inculcar valores a sus hijos. Los niños aprenden lo que viven. Primera Edición. España: Editorial Plaza & Janés, 1999. 206 p.

MANZANARES, Martha. Educadora, consultora y terapeuta de familia, catedrática Universidad Javeriana. Conferencia sobre La Asertividad. Bogotá D.C: Mayo de 2000.

NELSEN, Jane; LYNN, Lott. Disciplina con amor en el aula. Cómo pueden los niños adquirir control, autoestima y habilidades para solucionar problemas. Primera Edición. Colombia: Planeta Colombiana Editorial, S.A., 1999. 271 p.

NELSEN, Lynn. Disciplina con amor. Cómo pueden los niños adquirir control, autoestima y habilidades para solucionar problemas. Primera Edición. Colombia: Planeta Colombiana Editorial, S.A., 1998. 325 p.

PAPALIA, Diane; WENDKOS, Sally. Psicología del Desarrollo. Séptima Edición. Colombia: McGraw Hill Interamericana, S.A., 1998. 671 p.

RYAN, William; DONOVAN, Mary. Barreras Afectivas. Cómo superar los obstáculos internos que impiden las relaciones plenas. Primera Edición. Buenos Aires: Editorial Sudamericana S.A., 1993. 332 p.

SALM, Randall. La solución de Conflictos en la Escuela. Una guía práctica para maestros.

Colombia: Colección Aula Abierta. Cooperativa Editorial Magisterio, 1999.

SCHMIDT, Fran; FRIEDMAN, Alice. Solucionando creativamente los conflictos de la niñez. Miami: The Grace Contrino Abrams Peace Education Foundation, Inc., 1991.

SHAPIRO, Lawrence. La inteligencia emocional de los niños. Una guía para padres y maestros. Argentina: Javier Vergara Editor, 1997. 305 p.